

Trabajo de Integración Final

Creencias Paternas sobre Maltrato Infantil

Facultad de Humanidades

Carrera de Psicología

Alumna: Miriam Graciela Raijer

Tutora: Nora Inés Gelassen

Fecha de entrega: 7 de Abril de 2006

Índice.

Introducción	3
Planteo del problema	4
Objetivos del Trabajo	4
Desarrollo	5
Método	5
Marco teórico	6
Presentación y Análisis de Resultados	30
Conclusiones y Discusión	54
Referencias Bibliográficas	58
Anexo	60
Modelo de entrevista	61

Creencias Paternas Sobre Maltrato Infantil

1. INTRODUCCIÓN.

El siguiente trabajo surge de la experiencia realizada en un hospital del ámbito público de la Provincia de Buenos Aires, en el área de psicología del servicio de Pediatría.

La población que asiste al hospital en su mayoría se encuentra por debajo de la línea de la pobreza, con necesidades básicas insatisfechas.

Se toma contacto con la problemática de la Violencia Familiar y en particular con el Maltrato Infantil, a partir de los elevados índices de casos clínicos de niños con maltratos en consultorios externos y en sala de internación.

Esto motivó el acercamiento a la temática de las creencias paternas sobre Maltrato Infantil.

El maltrato es considerado un problema complejo donde intervienen múltiples factores ya sean personales, familiares, culturales y sociales se requiere para su estudio un enfoque multidimensional.

El primer desarrollo teórico explicativo de las causas de malos tratos, es el modelo psicopatológico, se centra la explicación en las características psicopatológicas de los padres, las causas eran los rasgos de personalidad y trastornos psicopatológicos.

Luego surge el modelo sociológico, la etiología del maltrato reside en las situaciones sociales y culturales. El estrés que generan las diversas condiciones sociales y la cultura que legitima la resolución de problemas por medios violentos, incitan el maltrato a la infancia.

Desde una perspectiva cultural toman importancia las creencias, los valores, concepciones donde se entiende a los niños como sujetos que deben disciplinarse por medio del castigo físico o la agresión verbal para realizar aquello que los padres, sus propietarios, consideran necesario para su desarrollo.

El modelo socio-interaccional considera la etiología del maltrato en los patrones de interacción disfuncionales entre padres e hijos.

Surge por último el modelo ecológico que entiende que en la producción de malos tratos intervienen una multiplicidad de factores que actúan de forma conjunta, esta concepción teórica toma en cuenta distintos contextos: microsistema (interacciones familiares) , macrosistema (valores culturales y sistemas de creencias que fomentan el maltrato) y exosistema (estructuras sociales) se conjuga con esto, el desarrollo ontogenético del individuo que considera la influencia de la historia de crianza de los padres en la educación de sus hijos.

1.2 Planteo del Problema su relevancia e importancia.

Se considera relevante indagar sobre la temática del maltrato infantil, y establecer en profundidad cuales son los factores que hacen que esta problemática sea invisible a los ojos del adulto, no así en los niños quienes padecen sufrimientos inconmensurables. Es fundamental comprender la importancia del sostenimiento de las conductas maltratantes a partir del sistema de creencias parentales que justifica su accionar, como uno de los puntos principales de este mal.

Es sabido que la mayoría de los casos de maltrato se producen dentro del seno familiar. Los niños no cuentan con la posibilidad de denunciar lo malos tratos recibidos debido a su falta de autonomía, se creen merecedores de los tratos recibidos. Los padres aceptan el castigo como forma de educación de sus hijos, lo cual esta legitimado socialmente.

Se considera que los casos detectados son una minoría con respecto a la cantidad de casos reales que existen, esto da la idea de un iceberg, donde quedan ocultos gran cantidad de hechos de malos tratos.

Dadas estas condiciones es de vital importancia para los niños poder detectar creencias que favorecen las situaciones de malos tratos y trabajar con los padres para que adquieran conciencia del problema y no continúen infligiendo maltrato en sus hijos.

1.3 Objetivo General.

Explorar sistemas de creencias paternas sobre el maltrato infantil

1.4 Objetivos Específicos.

Conocer creencias de padres y madres de niños en asistencia pediátrica sobre el maltrato.

Explorar la concepción de los padres frente al mal comportamiento de sus hijos.

Indagar cuáles son las concepciones paternas sobre formas de reacción frente a los malos comportamientos de los hijos.

Establecer tipos de castigos más frecuentes que se admiten.

Explorar concepciones y reacciones frente a los abusos sexuales a infantes.

Examinar diferencias individuales según Sexo, Edad y Educación de los padres.

2. DESARROLLO.

2.1 Tipos de estudio.

Exploratorio-Descriptivo.

Método.

Muestra: intencional. N 30

Técnica para obtener datos: entrevistas estandarizadas con preguntas de final abierto a la población de padres que concurre al Servicio de Pediatría de un hospital público de la Provincia de Buenos Aires, se procedió a un análisis cualitativo de las mismas teniendo en cuenta las diferencias de sexo, edad y nivel educativo.

Entrevista.

Se diseñó una entrevista que constó de 10 preguntas para este estudio. Las preguntas permitieron acceder a creencias de los padres entrevistados sobre: maltrato hacia los niños, aprendizaje de malos tratos en la familia de origen, si son o no necesarias las reacciones consideradas de mal trato por los padres, métodos que eligen los padres para que sus hijos obedezcan, el maltrato como acto voluntario o como una pérdida de control por parte de los padres, concepciones sobre el abuso sexual infantil, conocimiento de hechos de abuso sexual infantil por parte de los entrevistados, formas de actuar ante un hecho de abuso sexual infantil en la familia.

Procedimiento.

El instrumento fue administrado de forma intencional a las primeras treinta personas, 15 de sexo femenino y 15 de sexo masculino que de forma voluntaria quisieron acceder a

responder las entrevistas. A los participantes se les informó que sus respuestas serían tratadas de modo confidencial. Las entrevistas se tomaron de forma individual. Cuando se detectó un caso clínico se efectuó la derivación correspondiente.

Participantes.

Participaron del estudio 30 sujetos, 15 hombres y 15 mujeres, eran padres que concurrían a consultorio externos y sala de internación pediátrica. La edad promedio de los hombres era de 32.2 años, la edad promedio de las mujeres era de 30.4 años. Las mujeres se definen de acuerdo a sus ocupaciones como amas de casa y los hombres como obreros. El promedio de hijos del conjunto de padres entrevistados era de 3.1 por familia. El nivel educativo de los participantes corresponde en un 7 % a Primaria Incompleta, 59 % Primaria Completa, 17 % Secundaria Incompleta y 17 % Secundaria Completa. Todos los participantes residían en el conurbano bonaerense.

2.2 Marco Teórico.

2.2.1 Concepto de infancia. Sus variaciones a través de la historia.

Según diversos autores (Bringiotti, 1999, Grosman, 1998; Casas, 1998), el concepto acerca de la niñez ha ido variando a lo largo de la Historia de la Humanidad y cobrando diversos significados a través de distintas culturas.

Es interesante destacar la etimología de la palabra Infancia, sostiene Casas: “[...] in-fancia viene del latín in-fale, el que no habla, pero con el tiempo fue adquiriendo el significado del que no tiene palabra” (op. cit, p.25)

Se puede entender la infancia como periodo cronológico, la Convención de los derechos humanos del Niño de las Naciones Unidas considera que se extiende de 0 a 18 años el artículo primero citado por Aula del Mundo (20002) establece: “Para los efectos de la presente Convención, se entiende por niño a todo ser humano menor de dieciocho años de edad, salvo que en virtud de la ley que le sea aplicable, haya alcanzado antes la mayoría de edad.” (p. 1).

También se puede considerar a la infancia, como población de un territorio dado, como características sociobiológicas de sujetos de una población y desde el punto de vista de las

representaciones sociales como conocimientos implícitos que tienen grupos sociales, resistentes al cambio y que generan formas de interacciones e influencias.

Esto se trasluce en diversos ejemplos: en Egipto se solía ahogar a una joven en el Río Nilo para que este desborde y así fertilizar las tierras.

En Roma la Patria Potestas era concebida como un factor de poder para el paterfamilias quien tenía el derecho de la vida y de la muerte sobre sus hijos, con facultad de venderlos o abandonarlos.

En diversas culturas con el objetivo de educar se los somete a malos tratos como ser: en Tansania, encierros durante varias horas sin proveerlos de alimentos, en Uganda en las zonas montañosas se los obliga a buscar sus propios alimentos a partir de los tres años.

Todos los autores concuerdan en que el Cristianismo inaugura una nueva forma de considerar a los niños. San Agustín establece que los padres en matrimonio tienen la función de procrear, y mantener materialmente a sus hijos como también educarlos. Por lo tanto se establece la responsabilidad de los padres para con los hijos. También consideraba que el niño era el símbolo de las fuerzas del mal.

En cuanto al papel de la iglesia Gelis sostiene lo siguiente (Aries P y Duby G. 1985):

La iglesia difundió dos modelos: El del niño Místico y el del Niño Cristo. Al exaltar las virtudes de los dos que tienen una fe lo bastante fuerte para soportar los peores tormentos corporales, que pueden llevarles a la muerte prematura, la corriente mística contribuyó a valorar al individuo. A ella se debe la creación del modelo de santidad infantil.

[...] desde su más temprana edad estos niños, no tuvieron más ambición que consagrarse a Dios, y ese amor a Dios les llevó a perder el apego a las cosas de aquí abajo, a desatender los más elementales deberes que requiere un cuerpo aún endeble, los cuidados de higiene y alimentación, [...] en el siglo VII, se desarrolla en Francia toda una corriente de devoción a la infancia de Cristo. [...] Los manuales de devoción destacan entonces los rasgos humanos del “Dios Niño”, cuya inocencia y dulzura tanto emocionan a los fieles reunidos alrededor de Belén.” (p. 325)

En esta misma época surge como oposición un modelo laico de niño: el niño prodigio cita el autor como ejemplo a un niño de 9 años, Claude Hardy, que traduce del latín una obra de Erasmo.

Badinter, explica Grossman (1998): refiere que a partir de los siglos XII y XIII la Iglesia condena de manera enérgica el abandono de los niños, el aborto y el infanticidio. Los niños por lo tanto no son propiedad de los padres, sino que devienen de Dios y deben ser convertidos en buenos cristianos.

Bringiotti (1999), destaca en Badinter, como ideas fundamentales, su estudio sobre el amor maternal en los siglos XVII al XX, señalando que antes de 1760 (S XVIII), el amor era ausente, no existiendo como valor social ni familiar. No se tenía en cuenta al niño en la literatura, ni existían remedios para los niños y era visto como un juguete, mostrando la madre indiferencia ante la muerte de un hijo. Es en la familia moderna que surge el amor maternal.

Por último, Bringiotti destaca las ideas de Aries, respecto a la Edad Media donde no existía el concepto de niñez, y se trataba a los niños con crueldad, se considera interesante tomar algunos ejemplos sobre el trato a los niños:

La sociedad tradicional no podía representarse bien al niño y menos todavía al adolescente, la duración de la infancia se reducía al periodo de su mayor fragilidad, cuando la cría del hombre no podía valerse por sí misma; en cuanto podía desenvolverse físicamente, se le mezclaba rápidamente con los adultos, con quienes compartía sus trabajos y sus juegos. (Aries, 1991, p. 9-10)

Destaca el autor el sentido de anonimato del niño por cuanto la presencia de este en la familia como en la sociedad era breve, insignificante por lo tanto, no había tiempo ni ocasiones para que su recuerdo quedara grabado en la memoria y en la sensibilidad de la gente, considera el autor la existencia de un sentimiento superficial del niño al que denomina “Mimoseo” donde se ve al niño como un monito gracioso y divertido. Cuando el niño moría se lo reemplazaba en seguida no dando importancia al asunto. A partir del SVII la escuela sustituye al aprendizaje como medio de educación, el niño deja de vivir entre adultos y deja de aprender en contacto con ellos, se separa al niño del adulto y se lo ubica en la escuela, a partir de la escolarización se da importancia a la educación, y los padres se interesan por la educación de sus hijos creándose en la familia un mayor vínculo afectivo. Dice Aries (1991): que el niño comienza a salir del anonimato por lo cual, adquiere importancia, que antes no tenía, la familia se organiza en torno al mismo, ya no es posible perderlo o reemplazarlo sin sentir preocupación, surge la idea de limitar su número para ocuparse mejor de él. Antes en la Edad Media, el arte no representaba a la infancia, dando como ejemplo pinturas donde los niños no tenían rasgos de niños, sino de hombres en miniatura debido a

que se consideraba la infancia como una época de transición, que pasa de forma rápida y de la que se pierde el recuerdo.

Se contraponen a la ideas de Aries las ideas de De Mause, quien consideraba que en siglo XVII aparece un sentimiento de empatía con los niños y por lo tanto se reduce la brutalidad hacia los mismos, considerando que en el pasado se los maltrataba sistemáticamente.

De Mause (1974) señala a la historia de la infancia como “[...] una pesadilla de la que nos hemos empezado a despertar hace muy poco” (p. 15). Cuanto más se retrocede en el tiempo, más bajo es el nivel de condiciones sanitarias y más expuestos están los niños al abandono, a la muerte y al maltrato infantil. Se opone a Aries, sosteniendo que la idea principal de éste es que el niño tradicional era feliz ya que se mezclaba con personas de diversas clases y edades y que el estado de infancia se creó en la época moderna, donde se priva a los niños de la libertad y se aumenta la severidad de los castigos.

Este autor establece seis formas de relación entre padres e hijos.

- ◆ **Infanticidio** (antigüedad a siglo IV DC). Predominaba el homicidio/muerte del menor, sobre todo en niñas, los hijos ilegítimos y los discapacitados. Los niños eran arrojados a ríos, zanjas, dejados en vasijas para que se murieran de hambre.
- ◆ **Abandono** (S IV al XIII). Disminuye el infanticidio, era práctica común el abandono del niño en manos de la nodriza, en el monasterio o en el convento, darlo en adopción, como rehén, abandonarlo en los bosques o mantenerlo en el hogar en situación de grave abandono afectivo. Las palizas eran frecuentes por la maldad inherente demostrada por el niño. La forma más común de abandono era la venta directa de niños, por otro lado en general, el niño pasaba sus primeros años en la casa de un ama de cría, luego volvía a su casa para ser cuidado por sirvientes y luego a la edad de siete años sale para servir, o aprender un oficio.
- ◆ **Ambivalencia** (XIV al XVII). Se lo debe moldear, evitando excesos y conductas inapropiadas. Aparecen manuales de orientación educativa. Existen sentimientos de ambivalencia hacia el niño.
- ◆ **Intromisión o Intrusión** (S XVIII). El niño ya no es visto como una amenaza, surge la pediatría y el cuidado de la salud infantil. Los padres se encuentran más próximos al niño y tratan de controlar y dominar su mente, sus rabietas, su voluntad, era amamantado por su madre, ya no se le ponían sistemáticamente enemas, se le castigaba por masturbarse, se rezaba con él, pero no se jugaba con él.

- ◆ **Socialización** (S XIX al XX). La crianza de los hijos consiste en guiarlos, enseñarles a adaptarse y socializarse. El padre por primera vez va a interesarse por su educación y a veces ayuda a la madre en el cuidado del hijo.
- ◆ **Ayuda** (mediados del S XX). Se enfatiza que el niño sabe mejor que los padres, lo que necesita en cada etapa de su vida, implica plena participación de ambos padres en el desarrollo de la vida del niño, desarrollando una fuerte empatía con él. Sin castigos, orientando, brindándole lo que necesitan en cada momento.

El primer trabajo sobre maltrato infantil lo realiza un medico francés Tardeu en 1860, pero no consiguió despertar interés en la comunidad científica

El concepto de niñez ha ido cambiando a través de la historia y de las diversas culturas, recién en el año 1962 H. Kempe y colegas publican un trabajo sobre el síndrome del niño apaleado que trae aparejado cambios legislativos y sensibiliza a los profesionales relacionados a temas de la infancia, Bringiotti (1999) aclara, que la definición inicial de kempe considera al maltrato como una condición clínica de los niños que han sido maltratados físicamente de manera severa, generalmente por sus padres o cuidadores. Se centró mas en lo que hoy se conoce como tipología de maltrato físico, dejando excluido el abuso sexual, salvo cuando hubiera lesiones o casos de negligencia.

En 1972 Cafley describe el síndrome del bebe sacudido el cual se caracteriza por hemorragias retinianas subdurales en niños lactantes, que no presentan signos externos, esto se debe a sacudidas bruscas de la cabeza cuando se sujeta al niño por el tronco o miembros. También en 1971 se menciona por primera vez el maltrato emocional.

2.2.2 Creencias. Definiciones.

Luego del relato sobre el desarrollo histórico acerca del concepto de niñez y de maltrato infantil, es apropiado introducir definiciones sobre creencias, para así poder relacionar las mismas con las diversas tipologías y definiciones de maltrato Infantil.

El modelo cognitivo diferencia entre pensamientos automáticos, creencias centrales y creencias intermedias. Las creencias centrales son ideas tan fundamentales y profundas que no se suelen expresar, ni siquiera ante uno mismo. Estas ideas son consideradas por la persona como verdades absolutas creyendo que “es así como las cosas son”. (Beck 2000).

En cuanto a los pensamientos automáticos Beck (2000), considera, son las palabras e imágenes que pasan por la mente de la persona, específicos para cada situación y constituyen

el nivel más superficial de la cognición, surgen de forma espontánea y son breves, implica la valoración que hace un sujeto de una situación, si la valoración es distorsionada la respuesta comportamental y emocional serán desadaptadas, la valoración es inapropiada cuando proviene de un esquema disfuncional.

Las Creencias Intermedias se refieren a reglas o expectativas: “debo estudiar y esforzarme”, presunciones: “si estudio mucho me ira bien siempre”, actitudes: “ser un burro es imperdonable”.

EL Modelo Cognitivo de Aaron T. Beck (2000) sostiene que la modificación de creencias disfuncionales subyacentes permite modificar el pensamiento distorsionado y a partir de allí surge la consecuente modificación de la emoción y de los comportamientos.

Se busca un cambio cognitivo que conlleva un cambio en el sistema de creencias y en el pensamiento del paciente afectado.

Se accede a las creencias conociendo el significado de los pensamientos.

Entonces las creencias centrales son las ideas más dominantes acerca de uno mismo, expresan la verdad acerca de uno mismo, se desarrollan durante la infancia a partir de las experiencias, en relación con las personas más significativas y a partir de diversas situaciones de la vida.

Es importante establecer que la creencia es una idea y no una verdad, puede ser falsa y sentirla como verdadera, se la puede someter a comprobaciones, se mantiene a partir del funcionamiento de los esquemas, estos la sustentan, la confirman, es interesante a modo de ejemplo tomar el siguiente dialogo entre un terapeuta y su paciente donde el profesional le explica como actúan las creencias:

Cuando te deprimes, esta idea se activa y entonces encuentras con mucha facilidad evidencias que la avalan y tiendes a dejar de lado las evidencias que la contradicen. Es como si tuvieras un filtro que envuelve tu cabeza. Las cosas que se acomodan a tu idea atraviesan fácilmente el filtro y pasan a tu mente. En cambio las informaciones que la contradicen, o bien no pasan por el filtro, o bien se modifican para poder pasarlo. (Beck, 2000, p. 213)

Para Beck las creencias son el contenido de los esquemas, estos se definen como (Clark y Beck, 1997) “[...] estructuras funcionales de representaciones de conocimiento y de la experiencia anterior, más o menos permanente que guían la búsqueda, codificación,

organización, almacenaje y recuperación de la información” (p.120). Es decir son estructuras de asignación de significado que se construyen a partir de una interacción con el ambiente.

Es interesante y necesario incluir las conclusiones de Vega (1995) sobre los esquemas, para entender la relación entre creencias y esquemas. Los esquemas determinan nuestra comprensión del mundo en todos sus dominios. Intervienen en la percepción de objetos y acontecimientos físicos, en el complejo mundo de las relaciones interpersonales, en la comprensión y el uso de las instituciones, como también en nuestra propia identidad personal. Los esquemas proporcionan sentido a nuestra experiencia habitual de las cosas, dan una apariencia de racionalidad y plausibilidad al flujo de los acontecimientos. Proporcionan un sentido de coherencia. En contrapartida, los fenómenos difíciles de integrar en nuestros esquemas resultan insólitos, absurdos, irracionales o misteriosos.

Robins y Hayes (1997), también desarrolla y esclarece el concepto de esquema diciendo que los esquemas pueden considerarse como modelos internos sobre aspectos del self y del mundo, permiten percibir, codificar y recuperar información. Se conforman y desarrollan a través de las numerosas experiencias particulares, facilitan un procesamiento de la información más eficaz por lo tanto son adaptativos. Permiten conectar la información nueva con la antigua, de modo que se pueda reconocer y recuperar más rápidamente, cuando esta sea necesaria para realizar la acción apropiada, esta eficacia implica un sesgo debido a la tendencia a codificar y recobrar la información consistente con el esquema a expensas de aquella contraria al esquema.

Es necesario considerar las reflexiones de Chazenbalk (1998) quién aclara la relación entre esquemas y creencias, la percepción es la actividad cognitiva básica, por medio de la cual nos informamos de las cosas, los perceptores extraen solo aquello para lo cual poseen esquemas, ignorando el resto. La percepción depende de estas estructuras pre-existentes llamadas esquemas, estos son el producto de una historia particular. Beck clasifica a los esquemas según su nivel de activación (valencia) en hipervalentes que son esquemas que desplazan e inhiben a otros que podrían ser más adaptativos o apropiados en una situación dada; Latentes : que no se activan frecuentemente , según su función; Cognitivos: son aquellos en los que interviene la abstracción, interpretación y recuerdos; Afectivos: son los responsables de la generación de pensamientos; Motivacionales: son aquellos que incluyen los deseos; Instrumentales: son los que preparan para la acción; de Control implican autoobservación y tienen que ver con la inhibición o dirección de las acciones, aclarando que los esquemas, se expresan a través de las creencias .

Tomando algunos autores mencionados por Chazenbalk, sobre la teoría de Ellis explica Legal, (1997) su teoría ABC, donde: “A es un acontecimiento activante, B es la interpretación que se da a A, y C las consecuencias, que incluyen emociones y conductas, generadas por B o interpretaciones de A” (p.116). Para Ellis (1990) las perturbaciones provienen en gran medida no de sucesos pasados sino de creencias irracionales, que la gente tiene sobre sucesos de la vida. Estas creencias o pensamientos ilógicos e irracionales tienen que ver con, Tengo que, Debo que, expectativas absolutistas, es decir mandatos sobre los que tenemos que actuar y generan infelicidad.

Otro autor de cual tomamos una definición de creencias es O'Connor, (1996), son generalizaciones que hacemos a propósito de nosotros mismos, de otras personas y del mundo que nos rodea. Consideramos nuestras creencias como un asunto de todo o nada y nos parece que lo que creemos es verdadero de un modo coherente, actúan como profecías autocumplidas. Las creencias poseen una notable tendencia a volverse verdaderas, esto les confiere un poder enorme sobre la conducta.

2.2.3 Creencias y Maltrato infantil.

La relación entre creencias y maltrato infantil específicamente en la tipología de maltrato físico es explicada por Ochotorena (1996) y Arruabarena (1999) basándose en la teoría de Milner donde, el maltrato ocurre a partir de errores en el procesamiento de la información, sobre todo, en lo que se refiere al comportamiento del niño el error sucede en alguna de las siguientes cinco fases:

- ◆ ***Esquemas cognitivos preexistentes.*** El esquema o estructura de información que el sujeto posee a priori, puede influir en la forma en que percibe al niño, entre tales esquemas cognitivos se incluiría a) la creencia que los padres tengan a cerca del valor del castigo físico como método educativo, que influiría en la selección del mismo para resolver conflictos b) las expectativas no realistas acerca del comportamiento y rendimiento de los hijos, que influiría en la forma en que se percibe o se evalúa la conducta concreta del niño c) creencias específicas relacionadas con las características de los propios hijos, como agresivos, problemáticos, menos inteligentes, que modifican la forma en que se interpreta la conducta. Estos esquemas cognitivos se adquirirían a lo largo de la educación del propio sujeto y/o a partir de sucesivas interacciones con niños propios o extraños, tenderán a ser estables con el tiempo y difíciles de modificar.

- ◆ **Fase primera.** Percepción de la conducta del niño, existe mayor dificultad en la percepción, implica una menor habilidad para reconocer el estado afectivo del niño y para identificar las emociones del mismo. Los padres presentan dificultades para distinguir entre comportamientos positivos y negativos de sus hijos.
- ◆ **Fase segunda.** Expectativas, interpretación y evaluación de las conductas de los hijos. El comportamiento del niño es considerado como adecuado, inadecuado, intencionado, se producen errores en el procesamiento de la información dado que existen expectativas distorsionadas del comportamiento del niño, donde las expectativas pueden ser superiores o inferiores a lo que el niño puede realizar. Los padres maltratadores suelen atribuir las conductas del niño a causas internas y estables del niño, interpretan la mayoría de las conductas del mismo como negativas a partir de expectativas exageradas de lo que pueden realizar a una determinada edad, creen que los niños lloran o se despiertan por la noche para molestarlos.
- ◆ **Fase tercera.** Integración de la información y selección de las respuestas, los padres tienen dificultad y menor flexibilidad para comprender que provoca la conducta del niño y menor habilidad para establecer estrategias adecuadas para manejar las conductas en cada circunstancia en que se encuentra el niño.
- ◆ **Fase cuarta.** Implementación y monitorización de las respuestas: los padres maltratadores son incapaces de modificar su propia conducta, tienen un repertorio limitado de conductas para interaccionar con sus hijos.

Este modelo reconoce como aspectos mediadores en el procesamiento de la información al estrés ambiental real y percibido, alteraciones neuropsicológicas, hiperreactividad fisiológica, alteraciones emocionales, baja autoestima, locus de control externo, bajo apoyo social, abuso de alcohol y drogas.

Los aspectos mediadores son tomados a veces como factor único etiológico en diversas teorías, podríamos agregar para explicar su papel mediador, la ausencia de control de impulsos a partir de inadecuadas estrategias, que trae aparejado un sentimiento de ineficacia frustración y cólera acompañado de hiperreactividad fisiológica y distorsiones cognitivas que desencadenan el impulso agresivo hacia el niño.

Ante estímulos del niño como el llanto que puede ser causa de estrés en los padres generando activación fisiológica, esta activación es mayor si el estímulo crece, pero otra teoría sostiene que los padres maltratadores se alteran emocional y fisiológicamente con

mayor facilidad aunque el estímulo no sea tan importante. Aunque la mayor reactividad fisiológica puede producirse ante estímulos que a la persona le parecen de muy difícil resolución y no contar con habilidades para afrontar determinada situación.

Las mujeres maltratadoras presentan un autoconcepto inferior a madres de población general, puede ser que no se valoricen a si mismas a partir de rechazos y hostilidades que hayan recibido de pequeñas, lo que también pasa con los padres, quienes sienten incapacidad para mejorar sus vidas.

Por otro lado no es preciso señalar como necesaria la presencia de trastornos psiquiátricos para que se produzca maltrato físico; un estudio de Lahey y cols tomado por Ochotorena (1996), señala que un grupo de madres con problemas de maltrato físico en comparación madres de población general, las primeras tenían un alto nivel de malestar físico y psicológico general e inespecífico, estas madres mostraban mayores frecuencias de interacciones negativas con sus hijos, las descargas emocionales agresivas podrían llegar a ser más frecuentes en personas que sufren un mal psicológico generalizado, sin ser necesaria la presencia de trastornos psiquiátricos para que existan situaciones de maltrato físico.

La ausencia de apoyo social es un factor de riesgo importante para lo padres maltratantes, el apoyo social se relaciona con el grado de gratificación de las necesidades sociales a través de la interacción con otras personas, como lo son el afecto, la estima, la aprobación, la identidad, la seguridad y la pertenencia., la satisfacción proviene a partir de ayuda emocional y material, es importante entonces el contacto con amigos y familiares, la participación en organizaciones de la comunidad, las relaciones sociales amortiguan las situaciones de estrés.

Otro factor importante es cuando existe una figura masculina sin relación biológica con los hijos de la mujer con quien convive, la competencia de dos subsistemas madre-hijo y madre compañero, provoca que el compañero pueda ser para el niño un rival que le quita la atención de la madre y también ser visto como un rival de padre biológico.

El modelo del procesamiento de la información toma el comportamiento individual. Para Corsi (2004), los sistemas de creencias estarían ubicados dentro de un contexto más amplio denominado macrosistema, de acuerdo al modelo ecológico propuesto por Bronfenbrenner y adaptado por el mencionado autor. Este modelo incluye a las creencias dentro de un contexto más amplio, relacionando a las mismas con la organización social, la cultura y la red vincular íntima de la persona maltratada.

Desde este marco teórico, se consideran los diversos contextos donde se desarrolla una persona, así:

El contexto más amplio (macrosistema) nos remite a las formas de organización social, los sistemas de creencias y los estilos de vida que prevalecen en una cultura o subcultura en particular. Son los patrones generalizados que impregnan los distintos estamentos de una sociedad (por ejemplo la cultura patriarcal). El segundo nivel (exosistema), que está compuesto por la comunidad más próxima, incluye las instituciones mediadoras entre el nivel de la cultura y el nivel individual: la escuela, la Iglesia, los medios de comunicación, los ámbitos laborales, las instituciones recreativas, los organismos judiciales y los de seguridad. El contexto más reducido (microsistema) se refiere a las relaciones cara a cara que constituyen la red vincular más próxima a la persona. Dentro de esta red, juega un papel privilegiado la familia, entendida como estructura básica del microsistema, este es un modelo amplio y abarcativo que nos permite dilucidar el tema del Maltrato Infantil en amplios aspectos. (Corsi, 2004, .49-50)

Para Lira (2005) el término ecológico designa relaciones circulares de individuos entre sí, las relaciones con su entorno y las consecuencias de estas relaciones; dentro de este marco teórico se considera a la familia como un ecosistema, es decir la familia se conceptualiza en el contexto como un conjunto de individuos en interacción, involucrados en un proceso continuo de autodefinición e interpretación de la realidad. La comprensión del maltrato infantil debe ampliarse desde las pautas de interacción de la familia, hasta la inclusión del entorno social, en la que esta se encuentra inmersa. La relación del sistema familiar con el entorno es bidireccional. Lo que significa que las condiciones del entorno influyen en la vida familiar, y los cambios que ocurren en la familia facilitan los cambios en el entorno, tratando este de ajustarse a los nuevos patrones familiares. De esta manera se establece entre el sistema familiar y los sistemas extrafamiliares un proceso continuo de ajuste mutuo.

Entonces, desde el microsistema, se considera como factores de riesgo de maltrato a los padres si tienen problemas psicológicos, falta de empatía, intolerancia al estrés, falta de técnicas de resolución de problemas, síntomas depresivos, alteraciones de personalidad, al niño si es prematuro o de bajo peso al nacer, apatía, temperamento difícil e hiperactividad, En la interacción padre-hijo, la interacción es desadaptada, en la estructura familiar números de miembros en la familia, hijos no deseados, es decir toma a los atributos de los padres y las características comportamentales y emocionales de los hijos, en el exosistema desempleo,

insatisfacción y tensión laboral, vecindad, aislamiento, clase social de la familia, se toma el mundo del trabajo, redes relacionales, distribución de bienes y servicios estos delimita el contexto inmediato que afecta a una persona y a nivel de macrosistema, crisis económica, movilidad social, actitud frente al castigo físico y la educación, valoración de la infancia, familia y mujer y creencias sobre paternidad y maternidad. Es decir son los valores culturales y sistemas de creencias que fomentan el maltrato infantil a partir de su influencia a nivel del individuo, la familia y la comunidad.

Se agrega a este análisis otra dimensión, el desarrollo ontogenético que implica la historia de crianza de los padres que condicionaría como cuidan, atienden y educan a sus propios hijos (Bringiotti 1999)

¿Cómo son los padres que maltratan a sus hijos en cuanto sus ideologías? Barudy (2000), se responde esta pregunta desde el sistema de creencias de los mismos, sus creencias toman en parte las ideologías que forman parte de la cultura dominante. Considera este autor tres modelos de creencias que sustentan los comportamientos maltratadores:

- ◆ Creer que los golpes forman parte de un sistema de creencias de tipo altruista: “Quien te quiere te aporrea”, los castigos corporales se utilizan con fines educativos, se justifica al maltrato como la mejor manera de amar y educar a los hijos. Así estos padres pierden su capacidad de empatía y no tienen culpas por sus actos.
- ◆ Creencias en que los golpes son instrumentos para defenderse de una amenaza: se tiene la idea que el niño es una amenaza, se le atribuyen características o poderes especiales; estos padres sienten que nadie los comprende y que se le da la razón a sus hijos, únicos responsables de la situación.
- ◆ Creer que los golpes forman parte de un derecho a la venganza es propio de padres que fueron maltratados en su infancia, se vengán de la violencia que sufrieron en su propia infancia, esperan que sus hijos les brinden un amor incondicional que no tuvieron en la infancia y como los hijos no cubren las expectativas, castigan a sus hijos en lugar de a sus propios padres. El niño es castigado por no ser capaz de ser un buen padre o madre de sus propios padres. Estos padres en realidad aunque se vean fuertes y poderosos tienen un profundo miedo al abandono y a ser agredidos y destruidos.

En cuanto al Abuso Sexual infantil: se cree que los abusos sexuales son provocados por desconocidos de la familia, cuando el 80% de los casos son adultos conocidos de los niños y muchas veces miembros de su familia.

También se cree que ocurre en familias pobres y marginales por el contrario sucede en todas las familias independientemente de su clase social, raza o cultura.

López Sánchez (1995) alerta sobre las falsas creencia de ASI:

son infrecuentes, se dan en niñas pero no en niños, hoy se dan más abusos que antes, el agresor es un enfermo psiquiátrico, se dan asociados a rituales especiales, los niños no dicen la verdad, le ocurren a niñas que se lo buscan, los menores son culpables de que le ocurran, los menores pueden evitarlos, si ocurrieran en el entorno nos enteraríamos, la madre lo denuncia cuando se entera, los efectos son siempre muy traumáticos, los efectos no suelen tener importancia, van casi siempre asociados a la violencia física, no es obligatorio denunciarlos, es un asunto privado y no se debe denunciar, si se denuncia se pierde la buena relación educativa o terapéutica. (p. 27)

Estas creencias contribuyen a que no se hable del tema del ASI y se mantenga oculta la problemática, la mayor parte de abusos sexuales, no son conocidos por la familia de las víctimas y cuando lo conocen tienden a ocultarlos.

Algunos padres negligentes tienen creencias erróneas sobre las formas de cuidar a sus hijos, otros pueden creer que ninguna respuesta es eficaz para satisfacer las necesidades del niño o no tienen un repertorio de conductas adecuadas para responderlas por ejemplo: creer en la propia ineficacia. Escudero Alvaro (2000)

2.2.4 Maltrato infantil. Definiciones. Tipologías. Indicadores físicos y comportamentales de maltrato en los niños. Características de los cuidadores.

Pero al fin de cuentas ¿Qué se entiende por maltrato infantil? Varios autores (Ochotorena 1996, Álvarez escudero 2000, Corsi 2004) entienden que el Maltrato Infantil se da de forma activa y pasiva, se consideraría el maltrato físico en sus tipos activo como: abuso físico y abuso sexual, en el tipo pasivo como: abandono físico, y el maltrato emocional en el tipo activo como: maltrato emocional y el tipo pasivo como: abandono emocional.

Definición de Maltrato Infantil: según el autor Ochotorena (1996) se entiende por maltrato “[...] cuando el comportamiento parental (por acción u omisión) llega o puede llegar a poner en peligro la salud física y psíquica del niño, la situación podría calificarse de maltrato” (p. 11). Para entender una situación de maltrato es necesario tener en cuenta la perspectiva evolutiva del niño: un comportamiento parental puede ser dañino en una etapa

evolutiva de un niño y no en otra, no es lo mismo dejar solo a un niño de tres meses que a uno de diez años.

Presencia de factores de vulnerabilidad en el niño: el comportamiento de los padres puede ser dañino si el niño padece discapacidad física o retraso psíquico por ejemplo que coma solo es diferente si el niño es sano.

Existencia de daño real o potencial: se tienen en cuenta las consecuencias de determinadas acciones u omisiones en el niño, implicaría la noción de daño potencial la predicción de que en el futuro los comportamientos parentales serán dañinos en un determinado nivel de gravedad.

Nos avocaremos en este espacio a diferenciar por medio de definiciones diversos aspectos del maltrato infantil relacionados con distintas formas de violencia intrafamiliar:

Violencia Familiar alude a todas las formas de abuso que tienen lugar en las relaciones entre los miembros de una familia.

Se denomina relación de abuso a aquella forma de interacción que, enmarcada en un contexto de desequilibrio de poder, incluye conductas de una de las partes que, por acción o por omisión, ocasionan daño físico y/o psicológico a otro miembro de la relación.

Es necesario subrayar que, para poder definir una situación familiar como un caso de violencia familiar, la relación de abuso debe ser crónica, permanente o periódica.”
(Corsi, 2004, p. 30)

Este autor señala la importancia de entender la violencia familiar como un problema social y por lo tanto entender que lo que ocurre en el ámbito familiar no debe entenderse como un problema solo de la familia de carácter privado. Apuntala este razonamiento el hecho de que la conducta violenta se aprende en la familia a través de modelos de relación, gran porcentaje de menores que delinquen provienen de familias violentas, los asesinatos entre miembros de familia se deben a situaciones de violencia crónica, los niños y adolescentes víctimas de violencia presentan problemas de conducta y problemas de aprendizaje, ausentismo, falta de concentración en la escuela en el caso de niños y adolescentes.

Maltrato físico: es cualquier acción no accidental por parte de los padres o cuidadores que provoque daño físico o enfermedad en el niño o lo coloque en grave riesgo de padecerlo (Ochotorena 1996, Escudero Alvaro 2000).

El niño puede presentar diversos indicadores físicos del maltrato como magulladuras o moretones, en diversas partes del cuerpo, labios, boca, torso, espalda, nalgas, muslos y en forma agrupada o con marca del objeto con el que se lo ha lastimado.

- ◆ Quemaduras: con cigarrillos, quemaduras en forma de buñuelos indicarían inmersión en agua caliente, quemaduras con objetos que dejan marcas claramente definidas como parrilla, planchas.
- ◆ Fracturas: en cráneo, nariz o mandíbula, en brazos, piernas y en diferentes fases de cicatrización, fracturas múltiples, cualquier fractura en un niño menor de dos años.
- ◆ Heridas o raspaduras: en boca, labios, encías, ojos, en genitales externos, en la parte posterior de brazos, piernas o torso.
- ◆ Lesiones abdominales: hinchazón en el abdomen, vómitos constantes. Otros; señales de mordeduras humanas. Intoxicación forzada. Síndrome del niño zarandeado que presenta hemorragias intracraneales sin fractura.

Indicadores comportamentales en el niño:

- ◆ Se muestra cuidadoso con el contacto físico con adultos.
- ◆ También se muestran aprensivos cuando otros niños lloran.
- ◆ Presentan agresividad o rechazos extremos.
- ◆ Tienen miedo de sus pares, tienen miedo de ir a su casa.
- ◆ Lloran cuando terminan las clases o se van de la guardería.
- ◆ Comentan que sus padres les han causado alguna lesión.
- ◆ Presentan ansiedad.

Conducta del cuidador:

- ◆ Fue maltratado en su infancia
- ◆ La disciplina que emplea es severa e inapropiada para la edad del niño
- ◆ Las explicaciones que da con respecto a las lesiones del niño son ilógicas, contradictorias, percibe al niño de forma negativa, ej: como malo
- ◆ Puede padecer un trastorno mental, ej. psicosis, puede abusar de alcohol o drogas, oculta la lesión del niño o protege a la persona que le hizo daño. Escudero Alvaro (2000).

Abandono físico: Escudero Alvaro (2000), lo define como negligencia, carencia de cuidados, las necesidades físicas no son contempladas, falta de alimentación, vestido, higiene, protección, cuidados médicos y vigilancia, en las situaciones consideradas potencialmente peligrosas no son atendidos temporal o permanentemente por ningún miembro del grupo que convive con el niño.

Indicadores físicos en el niño:

- ◆ Esta sucio, hambriento.
- ◆ Mal vestido.
- ◆ Se destacan lesiones por exposiciones al frío o al calor.
- ◆ Presenta cansancio o apatías permanentes.
- ◆ Muestra heridas sin curar, infectadas.
- ◆ Falta de vacunas.
- ◆ Alopecia por postura prolongada en una misma posición.
- ◆ No concurre a la escuela
- ◆ Se lo explota con trabajo.

Indicadores comportamentales:

- ◆ Pide o roba comida.
- ◆ Participa de drogas, alcohol, prostitución
- ◆ Se queda dormido en clase, si asiste, llega muy temprano a la escuela y se va muy tarde
- ◆ Dice que no hay quien lo cuide.

Conducta del cuidador:

- ◆ Se muestra apático e inútil por lo general
- ◆ La vida en el hogar es caótica
- ◆ Puede presentar bajo nivel intelectual, o sufrir de enfermedad mental,
- ◆ Puede presentar enfermedad crónica,
- ◆ Fue objeto de negligencia en su infancia. (Escudero Alvaro, 2000)

Sobre el abandono físico existe una hipótesis, síndrome de apatía, donde se sostiene que a diferencia del maltrato físico, el niño no participa de la interacción, no estimula o

motiva ningún comportamiento de los padres, las madres negligentes tienen una percepción negativa de sus hijos de forma crónica y muestran un único patrón de respuestas hacia sus hijos más allá del tipo de comportamiento del niño.

Maltrato emocional: consiste en hostilidad verbal crónica en forma de insulto, desprecio, crítica o amenaza de abandono, y se bloquea de forma constante las iniciativas de interacción de los niños (desde la evitación hasta el encierro o confinamiento) por parte de cualquier miembro adulto del grupo familiar. (Ochotarena, 1996).

Corsi (2004) coincide en la definición. Llamando abuso emocional al maltrato emocional.

El maltrato emocional o psicológico se da cuando el otro significativo ya sea padres, tutores, educadores no sostienen un vínculo afectivo de carácter positivo y no proporcionan un apoyo necesario para un funcionamiento psíquico adecuado y desarrollo pleno del niño.

Los padres pueden dar una intencionalidad hostil a la conductas de sus hijos actúan en consecuencia con recriminaciones, insultos, amenazas etc. Tampoco se tiene en cuenta el sufrimiento del niño y se lo utiliza como vía de reproche con el otro cónyuge, por ejemplo en caso de separaciones. Se le da al niño responsabilidades excesivas para su edad, por ejemplo: cuidar de un hermano menor. Se lo aísla de su franja etárea.

Este es el tipo de maltrato más difícil de definir ya que hay dificultades para discriminar entre las consecuencias del maltrato y alteraciones provenientes de otras patologías, es decir la perturbación producto del maltrato no es específica, se puede dar por otra patología. La intencionalidad de los adultos de cometer maltrato no es tan clara como en el maltrato físico ni en el abuso sexual, se dan situaciones de ambigüedad, los adultos creen que su conducta esta justificada y en relación a la conducta del niño, los padres suelen interpretar la conducta del niño como desobediencia o rebeldía e incluso como falta de cariño, asignándoles de antemano mala intención y actuando con ellos de forma excesivamente coercitiva o punitiva.

El maltrato emocional está siempre presente cuando se dan otros tipos de maltrato, pero puede darse sin que se produzca maltrato físico (Escudero Alvaro, 2000).

Hamarm (2000) trabaja sobre una definición operacional del abuso emocional destacando las siguientes características: 'aislar al niño; el adulto impide que el niño realice experiencias sociales normales, evita que el niño forme amistades, prohibiéndole el contacto normal con sus pares, haciéndole creer que esta solo en el mundo, le prohíbe participar de las rutinas familiares encerrándolo en su cuarto en un sótano etc.

¹ La traducción fue realizada por la autora de este trabajo

Provocar terror: el adulto crea un clima de terror, asusta al niño, lo amenaza con armas, cuchillos o azotes.

No hacer caso: el adulto no estimula al niño de una manera apropiada, no le demuestra afecto, no lo llama por su nombre.

Corromper: por parte de las personas adultas, se estimula un comportamiento autodestructivo, que incluye actividades relacionadas con la delincuencia.

Asaltar verbalmente: se realizan constantemente comentarios de tono sarcástico, que lesionan la autoestima del niño, se lo humilla, se lo degrada por medio de nombres despectivos.

Indicadores comportamentales en el niño:

- ◆ Se encuentra inhibido en el juego, complaciente, pasivo, nada exigente
- ◆ También puede ser muy agresivo, exigente o rabioso
- ◆ Muestra conductas extremadamente adaptativas, que son demasiado de adultos como hacer el papel de padre de otros niños, o demasiado infantiles, como chuparse el pulgar, enuresis, intentos de suicidio.

Conducta del cuidador:

- ◆ Culpa o desprecia al niño
- ◆ Es frío o rechazante, niega amor, trata de manera desigual a los hermanos, parece que no se preocupa por los problemas y necesidades del niño. (Escudero Alvaro, 2000)

Abandono emocional, para Corsi (2004) “es la falta de respuestas a las necesidades de contacto afectivo del niño, ausencia de contacto corporal, caricias, etc. E indiferencia frente a los estados anímicos del niño” (p 34). Escudero Alvaro (2000) entiende que el abandono emocional se relaciona con la ausencia de respuesta a las señales que son emitidas por el niño, como también a sus intentos de acercamiento y a las propuestas de interacción de éste, así como ausencia de interacción y contacto con una figura estable durante los seis primeros años de vida.

Ochotorena (1996) define al Abuso sexual como: “cualquier clase de contacto sexual con una persona menor de 18 años por parte de un adulto desde una posición de poder o autoridad sobre el niño” (p. 21). Otra definición, dada por Corsi (2004) sobre abuso sexual infantil, de ahora en más será denominada esta tipología como ASI: “cualquier clase de

contacto sexual con un niño por parte de un familiar/ tutor adulto, con el objeto de obtener la excitación y/o gratificación sexual del adulto. La intensidad del abuso puede variar desde la exhibición sexual hasta la violación” (p. 34).

Barudy (1998) distingue entre abuso sexual extra e intrafamiliar por lo cual en el primero el agresor adulto puede ser totalmente desconocido para el niño y su familia, o alguien que pertenece al entorno del niño y por lo tanto conocido, el abusador goza sometiendo a su víctima por la fuerza y el terror, en el caso del incesto el abuso es cometido por un adulto de la familia “Contacto físico sexual o relación sexual con un pariente de consanguinidad lineal (padre/madre, abuelo/abuela) o por hermano, tío/a, sobrino/a. se incluye también el contacto físico sexual con figuras adultas parentales (padres adoptivos, parejas estables)” (p185). En el caso extra familiar es más fácil que el niño se reconozca como víctima mientras que en el caso anterior reina la confusión por la estrecha relación con el /la agresor.

Respecto a la situación de Abuso Sexual Infantil ya sea extra o intra-familiar, se considera de suma importancia las características presentes durante el abuso de coerción y de asimetría de poder entre el adulto y el niño, dicha asimetría se sostiene en la dependencia del niño, la diferencia de edad y la vulnerabilidad que presentan los niños en cuanto a la confianza depositada en el adulto. Caracteriza al abuso sexual, la asimetría de poder, de conocimientos y de gratificación, donde se presenta un control sobre la víctima, ya sea desde la fuerza física o manipulación psicológica de la víctima, el ofensor tiene mayor conocimiento sobre las implicancias de las relaciones sexuales, se considera importante tener en cuenta una diferencia de 5 años entre abusador y víctima, por último la gratificación sexual nunca es mutua, sino que es exclusiva para el ofensor (Ochotorena 1996).

Este último autor toma como modelo para explicar el abuso sexual a Finkelhor, que considera cuatro factores que deben darse para que se produzca abuso sexual: 1) Congruencia emocional donde los abusadores son personas inmaduras que se ven así mismos como niños y por lo tanto establecen relaciones con niños, poseen baja autoestima y se sienten ineficaces, buscan relaciones donde se sientan poderosos, y donde obtengan el control.

2) Hay activación sexual ante un niño y puede ser producto de haber sufrido abusos durante la infancia, ya que se imita un modelo que encuentra atrayente a los niños.

3) Los abusadores tienen bloqueada su capacidad de satisfacer sus necesidades sexuales con adultos, puede ser esto por sentimientos de inutilidad personal, distanciamiento en sus relaciones de pareja.

4) Por último contribuye un factor de desinhibición para que se conforme una situación de abuso sexual infantil, permiten la desinhibición factores como el alcohol, cocaína, senilidad, retraso mental, falta de alguna persona que pueda cuidar de la víctima. El abusador debe superar la resistencia de la víctima por medio de la seducción o la agresión o amenaza de agresión. El niño que se presenta como necesitado de apoyo, de cariño, estaría en situación de riesgo de ser víctima de ASI.

Para López Sánchez (1995) cuando los agresores son familiares de las víctimas las madres tienden a ocultar los hechos. De esta forma, la madre desempeña un rol facilitador del incesto, con el fin de retener al marido y obtener seguridad familiar, se trata normalmente de madres muy dependientes del marido o con relaciones sexuales insatisfactorias con él. Estos hechos se consideran frecuentes en el abuso sexual infantil. Otros autores sostienen que la madre mantiene a cualquier precio la cohesión familiar y la idea de una familia normal, existe dependencia de la mujer hacia el marido lo que no le permite cuestionar nada para mantener la estabilidad de la familia.

Estas madres pueden negar o quitar valor a hechos significativos por ejemplo que el padre se encierre en el baño con su hija, son madres que justifican todo: ejemplo: mi marido los mimaba mucho.

Se divide a los abusadores en dos categorías un hombre aparentemente poco viril, púdico, moralista donde se muestra sumiso y acepta el predominio de su mujer, este tipo de abusador se muestra dulce abnegado hacia el niño, el adulto es inmaduro e infantil, pueden ser personas solitarias, se pueden sentir abandonados por lo tanto abusan de los niños para no sentirse solos. Otro tipo de abusador es el agresivo el cual quiere controlar, someter a los otros.

La mayor parte de los niños víctimas de incesto se sitúan alrededor de los 12 o 13 años, los tocamientos pueden empezar a edades más tempranas, 7 u 8 años. Perrone (2005)

El niño abusado en la familia tiene una posición doble por un lado es el sacrificado y por otro tiene un lugar de privilegio con respecto al padre abusador, se sienten culpables ante la familia, pero deben llevar adelante el secreto, ya que mediante el silencio contribuyen a salvar a la familia de la disolución.

Este autor destaca la importancia en la interacción abusiva de tres elementos especialmente en las situaciones incestuosas: la mirada, el tacto y la palabra por medio de las cuales circula la información entre el abusador y el abusado, destaca como elemento la intensidad de la mirada como trampa que paraliza y atrapa a la víctima, por medio de esta se expresa el deseo sexual, la falta de escapatoria, así se apropia de la víctima, provocando en

los niños sentimientos de confusión. Por medio del tacto, al principio, la connotación sexual esta disimulada, los roces son casuales y se van cargando progresivamente de connotación sexual sin que el niño se de cuenta cuando se traspasa el umbral de normalidad, de lo afectuoso y tierno al abuso. El niño siente confusión, malestar, desconcierto y perplejidad, por último, el autor señala como tercer elemento perturbador, la palabra, cuando el niño es sometido a la situación de abuso, busca desviar la atención y crear mayor confusión, anulando la capacidad crítica del niño. Por medio de estos pasos el autor señala como el abusador se apropia de su victima, como la tela de una araña lo atrae, capta su confianza lo paraliza privándolo de su libertad. Nos pareció importante resaltar esta interacción para poder visualizar de una forma profunda y detallada el proceso de sufrimiento del niño por medio del cual es invadido por su abusador.

Escudero Martinez (2005) sostiene que la mayoría de los abusos sexuales son perpetrados por personas en quienes el niño confía, adultos conocidos en un 90 %, generalmente varones, suelen escoger niños que no están sujetos a una supervisión demasiado estrecha y que tienen necesidad de atención por parte de un adulto y llevan acabo una victimización gradual de estos niños. Un 65% de estos perpetradores son familiares de las victimas.

Indicadores físicos en el niño que sufre ASI:

- ◆ Dificultad para andar o sentarse, ropa interior manchada o ensangrentada
dolor o picazón en la zona genital
- ◆ Contusión o sangrado en la zona vaginal, anal
- ◆ Presencia de enfermedades venéreas, vulva hinchada o enrojecida.
- ◆ Puede presentar semen en la boca, genitales o ropa.
- ◆ Embarazo en principio de la adolescencia.
- ◆ Micción dolorosa.

Indicadores comportamentales en el niño:

- ◆ Reservado, rechazante, pocas relaciones con sus compañeros
- ◆ Rechaza actividades deportivas, sociales e higiénicas
- ◆ Se fuga, comete delitos.
- ◆ Tiene conocimientos sexuales inusuales, sofisticados para la edad.
- ◆ Interés inusual por los órganos sexuales de los otros.
- ◆ Masturbación excesiva.

- ◆ Agresión sexual a niños más pequeños.
- ◆ Conductas seductoras con adultos.
- ◆ Confusión en la orientación sexual.
- ◆ Dice que ha sido atacado sexualmente por el padre o cuidador.
- ◆ Presenta miedos, pesadillas, comportamiento sumiso, control excesivo, depresión y llanto inmotivado, miedo a personas del sexo agresor, enuresis, encopresis.

A continuación se mencionaran otras formas de maltrato Infantil se considera necesario tomar definiciones textuales para mayor claridad conceptual:

Explotación laboral o mendicidad: los padres o tutores asignan al niño con carácter obligatorio la realización continuada de trabajos-domésticos o no-que exceden los límites de lo habitual, deberían ser realizados por adultos, interfieren de manera clara en las actividades y necesidades sociales y/o escolares de los niños y por último, son asignadas con el objetivo fundamental de obtener beneficio económico o similar para sus padres o la estructura familiar.

Corrupción: conductas que impiden la normal integración del niño y refuerzan pautas de conducta antisocial o desviada (especialmente en las áreas de la agresividad, sexualidad, drogas o alcohol).

Incapacidad parental de control de la conducta del niño: Los padres o tutores manifiestan o demuestran claramente su incapacidad para controlar y manejar de manera adaptativa el comportamiento de su/s hijo/s.

Abandono: dejar literalmente al niño abandonado en una puerta, plaza, tacho de basura, sin intención aparente de volver.

Síndrome de Münchaussen: simulación por parte del padre, madre o tutor de síntomas físicos patológicos, mediante la administración de sustancias o manipulación de excreciones o sugerencia de patologías difíciles de demostrar, llevando a internaciones o estudios complementarios innecesarios. (Bringiotti, 1999, p.44)

Escudero Martinez (2005) señala sobre esta última tipología mencionada tres formas posibles de manifestación: 1) fabulación por parte de los padres de síntomas o signos, 2) se alteran muestras de laboratorio y 3) inducción a la enfermedad o lesión.

Maltrato prenatal: consiste en el consumo de drogas durante el embarazo que provoque que el niño nazca con un crecimiento anormal, patrones neurológicos anormales o con síntomas de dependencia física a las drogas. (Bringiotti 1999).

Se define maltrato pre-natal como cualquier circunstancia de la vida de la madre, siempre que exista voluntariedad o negligencia, que influye negativa y patológicamente en el embarazo y repercute en el feto, Escudero Martínez (2005), el maltrato post-natal incluiría al maltrato físico, emocional, negligencia y abandono, abuso sexual y síndrome de münchhausen.

Secuestro y sustitución de Identidad: para referirse a todos aquellos casos en los que el menor haya sido separado de su madre al momento de nacer, para ser entregado a personal policial o personas relacionadas con los secuestradores, negando su identidad y la posibilidad de vuelta a su familia de origen. (Bringiotti 1999).

Corsi (2004) agrega otra tipología de violencia contra los niños dentro del ámbito familiar; niños testigos de violencia: “cuando los niños presencian situaciones crónicas de violencia entre sus padres” (p 34). Estos niños presentan trastornos muy similares a los que son víctimas de abuso.

Otro tipo de maltrato infantil mencionado por Escudero Martinez (2005) es el maltrato institucional: “es aquel derivado de cualquier legislación, programa, procedimiento, actuación u omisión de los poderes públicos o privados que comporte abuso, negligencia, detrimento de la salud, la seguridad, el estado emocional, el bienestar físico, la correcta maduración del niños o que viole sus derechos básicos con o sin contacto directo con él.” (p.41).

2.2.5 Sistema familiar y maltrato infantil.

A continuación se tomará la definición de Bertalanffy sobre la Teoría general de los Sistemas (Asociación Sistémica de Buenos Aires, 2005) “como complejos de elementos en interacción” (p.1). que permite aplicarla a todo organismo o sistema cualquiera sea su naturaleza. Esta definición posibilita un acercamiento y comprensión del Sistema Familiar para luego relacionarlo con situaciones de maltrato infantil.

Para ello tomaremos el Modelo Estructural de Minuchin, sobre el cual Wainstein (2000), explica conceptos claves para clarificar las transacciones familiares:

[...] estructura, subsistemas y fronteras. El concepto de estructura define los patrones mediante los cuales los miembros de una familia interactúan [...] Las familias están organizadas en subsistemas, estos son su organización funcional y se relacionan con las funciones que inevitablemente en la familia deben cumplir juntos algunos de sus miembros, por ejemplo la crianza de los hijos por los padres [...] Fronteras, estas regulan el contacto y los intercambios con los de dentro y fuera de la familia (p. 83-84).

Las familias víctimas de violencia familiar suelen tener sus fronteras muy abiertas, en el caso de ASI extra-familiar dándole confianza a extraños; o muy cerrada, no comentar la violencia ni solicitar apoyo social.

Para Barudy (1998) las situaciones de negligencia en el cuidado de los niños se relacionan con la apertura exagerada de fronteras, así como el maltrato físico o el psicológico se da con más frecuencia en sistemas rígidos y cerrados. En las familias que funcionan de forma demasiado abierta, los niños a veces no reciben los cuidados y protección necesaria para su desarrollo y pueden recibir malos tratos tanto en el interior como en el exterior de la familia.

En las familias de fronteras cerradas y rígidas, los niños se ven privados de conocer otras formas de socialización.

Siguiendo con el aporte del mencionado autor, quien considera la existencia de trastornos relacionados con la disfunción en la organización jerárquica de la familia, para que la misma sea funcional deben estar claramente trazados los roles y las tareas que competen a la familia, estos deben proteger el ciclo vital de los miembros de la familia. En las familias donde se produce maltrato hacia los niños, los límites relacionados con la jerarquía no están definidos claramente, entonces para el niño es difícil definir los roles y tareas de aquellos que deberían cuidarlo y protegerlo, y puede convertirse en cuidador de sus padres, o por ejemplo establecer coaliciones con alguno de sus padres y encontrarse luego en el medio de una pelea entre adultos. En estos ejemplos mencionados desaparecen las fronteras entre generaciones.

En un estudio realizado por Gracia (2002) sobre el maltrato infantil, sobre 444 familias un grupo formado por familias de riesgo y otro por familias que no presentan riesgos. Evaluando a los padres acerca de su conducta con sus hijos y a los hijos en cuanto a las percepciones que tienen del trato de sus padres. Analizando el contexto de la interacción paterno filial concluye que la conducta paterna actúa como un continuo, implica, una

disfunción en familias, que se encuentran en de situación de riesgo, donde se fracasa en la prácticas de socialización, la conducta de los padres se caracteriza por escasas expresiones físicas y verbales del afecto y niveles elevados de hostilidad, agresividad, indiferencia, negligencia y rechazo, entonces, no existirían en estas familias patrones positivos de interacción.

Los niños en la familia de riesgo ven las relaciones como amenazantes, falta de confianza y conflicto.

Las relaciones familiares son pobres en cohesión, expresividad, pobre énfasis en la independencia y el logro como metas del desarrollo y una estructura rígida con altos niveles de control. Los niños incluidos en grupo de riesgo perciben, menos afecto y se sienten más rechazados por sus padres aunque los padres se evalúan de forma más positiva con respecto a sus hijos es decir de forma más afectuosa y menos rechazante.

2.3 Resultados.

El propósito fue realizar un estudio cualitativo que diera cuenta de las creencias paternas a cerca del maltrato infantil, teniendo en cuenta las diferencias de las respuestas a partir del sexo de los entrevistados. Se interrogó a un grupo de 30 personas, 15 de sexo femenino y 15 de sexo masculino.

Los porcentajes obtenidos son resultado de las respuestas dadas por los entrevistados, considerando para ello de forma independiente las respuestas del grupo femenino de las respuestas del grupo masculino.

Creencias de maltrato según sexo.

Tabla 1. Creencias de maltrato.

Categorías	Porcentaje de presencia				
	Total	Hombres		Mujeres	
		n	%	n	%
Pegarles	N = 25	13	40	12	33
Pegarles sin causa	N = 2	0	0	2	5
Pegarles exageradamente	N = 1	1	3	0	0
No se	N = 2	0	0	2	5
Descuidar / abandonar	N = 15	7	22	8	22
Discriminarlos por que son diferentes	N = 1	0	0	1	3
Hacerlos trabajar o pedir en la calle	N = 2	0	0	2	5
No dar cariño	N = 2	1	3	1	3
Tirar de los pelos / orejas	N = 5	2	6	3	8
Maltrato psicológico/ críticas e insultos	N = 9	5	15	4	11
No dejarles hacer lo que quieren a esa edad	N = 1	1	3	0	0
Gritarles	N = 1	1	3	0	0
Encerrarlos	N = 4	2	5	2	5

Se generaron 13 categorías para describir las concepciones de maltrato, derivadas de las respuestas a la pregunta *¿Qué es para Ud. maltratar a un niño?* (Ver tabla 1). Las respuestas más frecuentes resultaron; pegarles, descuido o abandono y maltrato psicológico/insultos y críticas. Los padres consideran por lo tanto que el maltrato consiste en castigos físicos y descuido o abandono. Respecto de las categorías de menor frecuencia son aquellas relacionadas con el trabajo infantil, gritarles o pegarles de forma exagerada. En cuanto a las diferencias según sexo los hombres dan más importancia al maltrato físico y al maltrato psicológico que las mujeres. Las mujeres perciben en menor medida que los hombres el pegar como maltrato, a su vez, aceptan que se puede pegar con causa, ya que sin causa si sería considerado como maltrato. El trabajo como forma de maltrato a la infancia es percibida por las mujeres y no por los hombres. La discriminación es tenida en cuenta por el sexo femenino. Los hombres son más sensibles a los gritos que las mujeres.

Tabla 2. Aceptación por parte de los padres de sus reacciones de maltrato sobre sus hijos.

Categorías	Porcentaje de presencia				
	Total	Hombres		Mujeres	
		n	%	n	%

Consideran necesarias las reacciones de maltrato	N = 14	5	33	9	60
No consideran necesarias las reacciones de maltrato	N = 15	9	60	6	40
No saben si son necesarias las reacciones de maltrato	N = 1	1	7	0	0

Se generaron 3 categorías para describir la aceptación por parte de los padres de sus reacciones de maltrato sobre sus hijos, derivadas de las respuestas a la pregunta *¿Considera qué ese tipo de reacciones son necesarias? ¿Por qué, para que?* (Ver tabla 2). Las respuestas más frecuentes resultaron; consideran necesarias las reacciones de maltrato y no consideran necesarias las reacciones de maltrato. Los padres consideran por lo tanto que las reacciones de maltrato son en igual medida necesarias y no necesarias. Respecto de la categoría de menor frecuencia es aquella relacionada con el no saber si son necesarias las mencionadas reacciones. En cuanto a las diferencias según sexo ante el mal comportamiento de los hijos, las mujeres aceptan las anteriores formas de reacción frente el mal comportamiento de los hijos en mayor medida que los hombres, con el objetivo de que sus hijos aprendan lo que tienen que hacer. Los hombres no aceptan las mencionadas reacciones.

Tabla 3. Consideración de experiencias propias de maltrato sobre sus hijos.

Categorías	Porcentaje de presencia				
	Hombres		Mujeres		
	Total	n	%	n	%
Maltrate a mis hijos	N = 10	2	13	8	53
No maltrate a mis hijos	N = 20	13	87	7	47

Se originaron 2 categorías a partir de la pregunta *¿considera Ud. Que alguna vez ha maltratado a sus hijos?* (ver tabla 3). La respuesta más frecuente fue: no maltrate a mis hijos. En cuanto a las diferencias según sexo las mujeres en gran porcentaje consideraron haber maltratado a sus hijos y los hombres parecen no haber maltratado a sus hijos en mucho mayor medida que las mujeres.

Tabla 4. Métodos elegidos por los padres para que los hijos obedezcan.

Categorías	Porcentaje de presencia				
	Hombres		Mujeres		
	Total	n	%	n	%
Grito	N = 19	7	29	12	41

Lo pongo en penitencia	N = 21	8	33	13	46
Le doy un chirlo	N = 3	0	0	3	10
No le hablo aunque llore	N = 2	1	4	1	3
Le explico	N = 5	5	21	0	0
Otros	N=3	3	13	0	0

Se generaron 6 categorías en respuesta a la pregunta *¿De que manera trata a sus hijos cuando no lo obedecen?*; para describir los métodos elegidos por los padres para conseguir la obediencia de sus hijos (ver tabla 4). Las respuestas más frecuentes resultaron; lo pongo en penitencia, grito, le explico. Respecto de las categorías de menor frecuencia son aquellas relacionadas con darles un chirlo y no hablarles aunque lloren. En cuanto a las diferencias según sexo las mujeres utilizan como recurso en mayor medida la penitencia que las hombres. El sexo femenino utiliza como recurso el grito y luego el pegar un chirlo para conseguir la obediencia de sus hijos.

Los hombres utilizan el diálogo como forma de acercamiento, ante una situación considerada de mal comportamiento creen necesario explicarles a sus hijos la situación emergente.

Tabla 5. Atribución de acciones de maltrato a la pérdida de control ó a la voluntad paterna.

Categorías	Total	Porcentaje de presencia			
		Hombres		Mujeres	
	n	%	n	%	
Los padres maltratan por que pierden el control	N=24	15	94	9	53
Los padres maltratan de forma voluntaria	N = 8	1	6	7	41
No se	N = 1	0	0	1	6

Se obtienen 3 categorías para describir las atribuciones de las acciones de maltrato derivadas de la pregunta *¿Los padres maltratan a sus hijos voluntariamente o por que pierden el control sobre sus actos?* (ver tabla 5); la respuesta más frecuente resultó ser que

los padres maltratan por que pierden el control de sus actos. Los padres por lo tanto atribuyen el maltrato a la pérdida de control sobre su conducta. En cuanto a las diferencias según sexo los hombres consideran en mayor medida que el maltrato se debe a la pérdida de control, por lo tanto, los hombres justifican el maltrato a partir de la creencia de que sucede por pérdida de control de los padres que maltratan. Un porcentaje menor pero significativo de mujeres cree lo contrario, el maltrato se ejercita de forma voluntaria.

Tabla 6. Aceptación del maltrato

Categorías	Porcentaje de presencia				
	Total	Hombres		Mujeres	
		n	%	n	%
Acepto el maltrato como último recurso	N = 9	3	20	6	38
No acepto el maltrato como último recurso	N = 22	12	80	10	62

Se obtienen 2 categorías derivadas de la pregunta *¿Puede ser el maltrato la última salida o recurso ante el mal comportamiento de los hijos?* (ver tabla 6). La respuesta más frecuente es la no aceptación del maltrato como último recurso que puede utilizar el padre/madre. Por lo tanto no se acepta el maltrato como último recurso. En cuanto a las diferencias según sexo los hombres manifiestan su negación de manera más rotunda que las mujeres, quienes lo aceptan en mayor medida.

Tabla7. Orígenes del maltrato/historia de aprendizaje del maltrato.

Categorías	Porcentaje de presencia				
	Total	Hombres		Mujeres	
		n	%	n	%
Los padres que maltratan fueron maltratados	N = 22	12	70	10	47
Los padres que maltratan no fueron maltratados	N = 22	4	24	4	19
Yo fui maltratado y no tengo por que maltratar a mis hijos	N = 6	0	0	6	29
No se	N = 6	1	6	1	5

Se generaron 4 categorías para describir las concepciones a cerca de los orígenes del maltrato a partir de una historia de aprendizaje familiar de maltrato, derivadas de las respuestas a la pregunta *¿Los padres maltratan a sus hijos por que ellos mismos fueron maltratados?* (Ver tabla 7). Las respuestas más frecuentes resultaron; los padres que maltratan fueron maltratados, los padres que maltratan no fueron maltratados y las respuestas de menor frecuencia; yo fui maltratado y no tengo por que maltratar a mis hijos y no se. En cuanto a las diferencias según sexo los hombres dan más importancia a la historia familiar como origen y aprendizaje de los malos tratos sin hacer referencia a sus propias historias. Surge el dato significativo donde las mujeres refieren historias de malos tratos y una clara conciencia de no repetir sus aprendizajes de la infancia. De los hombres no surgen datos de maltratos recibidos.

Tabla 8. Conceptualización del Abuso Sexual Infantil.

Categorías	Porcentaje de presencia				
	Total	Hombres		Mujeres	
	n	%	n	%	
El abuso sexual infantil es una forma de maltrato	N =24	11	73	13	87
El abuso sexual infantil no es una forma de maltrato	N =2	2	13	0	0
El abuso sexual infantil a veces si es una forma de maltrato	N = 1	1	7	0	0
No se si el abuso sexual infantil es una forma de maltrato	N =3	1	7	2	13

Se generaron 4 categorías derivadas de la pregunta *¿Considera Ud. Que el abuso sexual infantil es una forma de maltrato?* (ver tabla 8). La respuesta más frecuente resultó ser que hombres y mujeres creen que el abuso sexual infantil es una forma de maltrato aunque les es difícil conceptualizar por qué. En cuanto a las diferencias por sexo las mujeres perciben al ASI como maltrato en mayor medida que los hombres.

Tabla 9. Frecuencia de Abuso Sexual Infantil.

Categorías	Porcentaje de presencia				
	Total	Hombres		Mujeres	
		n	%	n	%
No escuche ningún caso de ASI	N =25	15	88	10	77
Escuche un caso de ASI	N =2	0	0	2	15
Es frecuente por los diarios/tv	N =3	2	12	1	8

Cuándo se preguntó sobre el conocimiento de casos de abuso sexual infantil, cercanos a los entrevistados se obtuvieron 3 categorías (ver tabla 9) derivadas de la pregunta *¿Para Ud. el abuso sexual infantil es frecuente en la zona donde vive?* La respuesta más frecuente es no haber escuchado ningún caso de ASI. Por lo tanto esta respuesta confirma que acerca del abuso sexual infantil es difícil tener referencia de personas cercanas por el estigma social que motivaría el hecho. En cuanto a las diferencias por sexo las mujeres estarían más atentas a los sucesos de ASI que los hombres.

Tabla 10. Reacciones ante un caso en su familia de Abuso Sexual Infantil.

Categorías	Porcentaje de presencia				
	Total	Hombres		Mujeres	
		n	%	n	%
En caso de ASI yo lo mato/hago					
justicia por mano propia	N =10	4	21	6	21
Voy a la policía	N =18	11	58	7	24
No confío en la policía	N =3	1	5	2	7
Voy a un médico	N =10	0	0	10	35
Voy a un psicólogo	N =5	2	11	3	10
Se lo cuento solo a alguien de mi					
confianza	N =1	0	0	1	3
No sabe/ no contesta	N =1	1	5	0	0

Se generaron 7 categorías derivadas de la pregunta hipotética: frente a una situación de Abuso Sexual Infantil en su familia *¿Que considera UD. que debe hacer ante esta situación?* (ver tabla 10). Las respuestas más frecuentes resultaron; voy a la policía, voy a un médico, hago justicia por mano propia. Los padres por lo tanto consideran importante realizar la denuncia, cuidar la salud física y hacer justicia por mano propia ante lo que consideran un hecho aberrante. Respecto de las categorías de menor frecuencia son aquellas relacionadas con ir a un psicólogo, no confiar en la policía y contárselo sólo a alguien de su confianza. En cuanto a las diferencias según sexo los hombres consideran más importante ir a la policía que las mujeres y estas creen más necesario concurrir a un médico que los hombres. Sólo las

mujeres aceptarían contárselo a alguien de su confianza, por la vergüenza que los ocasionaría el evento. Al psicólogo ambos concurrirían por igual, pero no es percibido como primordial el servicio de este profesional.

Creencias de maltrato según edad.

Se ha tomado de forma arbitraria la edad de 40 años para distinguir el grupo de padres entrevistados, se encuentran dos grupos: hasta 40 años y de más de 40 años. En el primer grupo con 22 padres entrevistados y en el segundo grupo con 8, sobre un total de n igual a 30.

Los porcentajes obtenidos son resultado de las respuestas dadas por los entrevistados, considerando para ello de forma independiente las respuestas del grupo hasta cuarenta años de las respuestas del grupo más de cuarenta años.

Tabla 11. Creencias de maltrato

Categorías	Porcentaje de presencia				
	Total	Hasta 40		Más de cuarenta	
		n	%	n	%
Pegarles	N =25	19	41	6	25
Pegarles sin causa	N = 2	2	4	0	0
Pegarles exageradamente	N = 2	1	2	1	4
No se	N =	1	2	1	4
Descuidar / abandonar	N = 15	10	22	5	21
Discriminarlos por que son diferentes	N = 1	1	2	0	0
Hacerlos trabajar o pedir en la calle	N = 2	1	2	1	4
No dar cariño	N = 2	1	2	1	4
Tirar de los pelos / orejas	N = 5	2	4	3	13
Maltrato psicológico/ criticas e insultos	N = 9	7	15	2	8
No dejarles hacer lo que quieren a esa					
edad	N = 1	0	0	1	4
Gritarles	N = 1	1	2	0	0
Encerrarlos	N = 4	1	2	3	13

Se generaron 13 categorías para describir las concepciones de maltrato, derivadas de las respuestas a la pregunta *¿Qué es para Ud. maltratar a un niño?* (Ver tabla 11). Las respuestas más frecuentes resultaron; pegarles, descuido o abandono y maltrato psicológico/insultos y críticas. Los padres consideran por lo tanto que el maltrato consiste en castigos físicos y descuido o abandono. Respecto de las categorías de menor frecuencia son aquellas relacionadas con tirarles de los pelos u orejas, no manifestarles cariño, trabajo infantil, pegarles exageradamente (un porcentaje pequeño cree que maltratar es pegar exageradamente, dando por sentado que aceptan el pegar a los niños en lo que consideran de forma no exagerada), no se, no dejarles hacer lo que quieren a esa edad, gritarles y discriminarlos. En cuanto a las diferencias según edad los padres menores de 40 años dan más importancia al pegarles, al descuido u abandono y al maltrato psicológico. Por lo tanto estos padres entienden como forma de maltrato, al maltrato psicológico, descrito por estos padres como menoscabo, menosprecio, críticas e insultos. Consideran la dimensión afectiva, entendida como no dar cariño como forma de maltrato, en la misma medida que la discriminación, hacerlos trabajar o pedir en la calle.

Los padres mayores de 40 años dan más importancia al pegarles exageradamente, al trabajo infantil, a encerrarlos y a tirarles de los pelos u orejas. Por lo tanto estos padres dan menos importancia al maltrato psicológico.

Tabla 12. Aceptación por parte de los padres de sus reacciones de maltrato sobre sus hijos.

Categorías	Porcentaje de presencia				
	Total	Hasta 40		Más de cuarenta	
		n	%	n	%
Consideran necesarias las reacciones de maltrato	N = 14	11	52	3	33
No consideran necesarias las reacciones de maltrato	N = 15	9	43	6	67
No saben si son necesarias las reacciones de maltrato	N = 1	1	5	0	0

Se generaron 3 categorías para describir la aceptación por parte de los padres de sus reacciones de maltrato sobre sus hijos, derivadas de las respuestas a la pregunta *¿Considera qué ese tipo de reacciones son necesarias? ¿Por qué, para que?* (Ver tabla 12). La respuesta

más frecuente resultó ser que no consideran necesarias las reacciones de maltrato. Los padres consideran por lo tanto que las reacciones de maltrato no son necesarias. Respecto de la categoría de menor frecuencia es aquella relacionada con considerar esas reacciones de forma necesaria y con el no saber. En cuanto a las diferencias según sexo ante el mal comportamiento de los hijos, los padres mayores de 40 años no aceptan las anteriores formas de reacción frente el mal comportamiento de los hijos. Los padres menores de 40 años aceptan las mencionadas reacciones.

Tabla 13. Consideración de experiencias propias de maltrato sobre sus hijos.

Categorías	Porcentaje de presencia				
	Total	Hasta 40		Más de cuarenta	
		n	%	n	%
Maltrate a mis hijos	N =10	7	37	3	27
No maltrate a mis hijos	N =20	12	63	8	73

Se originaron 2 categorías a partir de la pregunta *¿considera Ud. Que alguna vez ha maltratado a sus hijos?* (ver tabla 13). La respuesta más frecuente fue: no maltrate a mis hijos. En cuanto a las diferencias según sexo los padres mayores de 40 años en mayor medida consideraron no haber maltratado a sus hijos al igual que los menores de 40 años. Los padres menores de 40 años parecen haber maltratado a sus hijos en mayor medida que los padres mayores de 40 años.

Tabla 14. Métodos elegidos por los padres para que los hijos obedezcan.

Categorías	Porcentaje de presencia				
	Total	Hasta 40		Más de cuarenta	
		n	%	n	%
Grito	N = 19	15	39	4	27
Lo pongo en penitencia	N = 21	14	37	7	46
Le doy un chirlo	N = 3	3	8	0	0
No le hablo aunque llore	N = 2	1	3	1	7
Le explico	N = 5	2	5	3	20
Otros	N = 3	3	8	0	0

Se generaron 6 categorías en respuesta a la pregunta *¿De que manera trata a sus hijos cuando no lo obedecen?*; para describir los métodos elegidos por los padres para conseguir la obediencia de sus hijos (ver tabla 14). Las respuestas más frecuentes resultaron; lo pongo en penitencia, grito, le explico. Respecto de las categorías de menor frecuencia son aquellas relacionadas con darles un chirlo y no hablarles aunque lloren. En cuanto a las diferencias según sexo los padres mayores de 40 años hombres utilizan como recurso en mayor medida la penitencia que los padres menores de 40 años. Los padres menores de 40 años utilizan como recurso el grito, luego el pegar un chirlo como castigo para conseguir la obediencia de sus hijos.

Los padres mayores de 40 años utilizan el dialogo como forma de acercamiento, ante una situación considerada de mal comportamiento, creen necesario explicarles a sus hijos la situación emergente.

Los padres mayores de 40 parecen ser más pacientes con sus hijos debido a que creen en mayor porcentaje en la explicación como método de obediencia, gritan menos y eligen la penitencia como castigo en mayor grado.

Tabla 15. Atribución de acciones de maltrato a la pérdida de control ó a la voluntad paterna.

Categorías	Porcentaje de presencia				
	Total	Hasta 40		Más de cuarenta	
		n	%	n	%
Los padres maltratan por que pierden el control	N =24	18	72	6	67
Los padres maltratan de forma voluntaria	N = 8	6	24	2	22
No se	N = 2	1	4	1	11

Se obtienen 3 categorías para describir las atribuciones de las acciones de maltrato derivadas de la pregunta *¿Los padres maltratan a sus hijos voluntariamente o por que pierden el control sobre sus actos?* (ver tabla 15); la respuesta más frecuente resultó ser que los padres maltratan por que pierden el control de sus actos. Los padres por lo tanto atribuyen el maltrato a la perdida de control sobre su conducta. En cuanto a las diferencias según edad los padres menores de 40 años consideran en mayor medida que el maltrato se debe a la pérdida de control, por lo tanto, los padres menores de 40 años justifican el maltrato a partir de la creencia de que sucede por pérdida de control de los padres que maltratan. Un porcentaje menor de padres de menos de 40 años cree lo contrario, el maltrato se ejercita de forma voluntaria, los padres mayores de 40 años creen esto último en menor medida.

En ambos grupos nos parece significativa la cantidad de respuestas que admiten la pérdida de control como causa del maltrato, aunque exista diferencia de porcentaje con respecto a los dos grupos.

Tabla 16. Aceptación del maltrato.

Categorías	Total	Porcentaje de presencia			
		Hasta 40		Más de cuarenta	
		n	%	n	%
Acepto el maltrato como último recurso	N =9	8	36	1	11
No acepto el maltrato como último recurso	N = 22	14	64	8	89

Se obtienen 2 categorías derivadas de la pregunta *¿Puede ser el maltrato la última salida o recurso ante el mal comportamiento de los hijos?* (ver tabla 16). La respuesta más frecuente es la no aceptación del maltrato como último recurso que puede utilizar el padre/madre. Por lo tanto no se acepta el maltrato como último recurso. En cuanto a las diferencias según edad los padres mayores de 40 años manifiestan su negación de manera más rotunda que los padres menores de 40 años, quienes lo aceptan en mayor medida.

Tabla 17. Orígenes del maltrato/historia de aprendizaje del maltrato.

Categorías	Total	Porcentaje de presencia			
		Hasta 40		Más de cuarenta	
		n	%	n	%
Los padres que maltratan fueron maltratados	N =22	15	52	7	78
Los padres que maltratan no fueron maltratados	N = 8	7	24	1	11
Yo fui maltratado y no tengo por que maltratar a mis hijos	N = 6	5	17	1	11
No se	N = 2	2	7	0	0

Se generaron 4 categorías para describir las concepciones a cerca de los orígenes del maltrato a partir de una historia de aprendizaje familiar de maltrato, derivadas de las respuestas a la pregunta *¿Los padres maltratan a sus hijos por que ellos mismos fueron maltratados?* (Ver tabla 17). La respuesta más frecuente resultó; los padres que maltratan fueron maltratados, las respuestas de menor frecuencia resultaron; los padres que maltratan

no fueron maltratados; yo fui maltratado y no tengo por que maltratar a mis hijos y no se. En cuanto a las diferencias según edad los padres de más de 40 años dan más importancia a la historia familiar como origen y aprendizaje de los malos tratos sin hacer referencia a sus propias historias. Surge el dato significativo donde los padres menores de 40 años refieren historias de malos tratos y una clara conciencia de no repetir sus aprendizajes de la infancia. De los padres mayores de 40 años no surgen datos de maltratos recibidos.

Tabla 18. Conceptualización del Abuso Sexual Infantil.

Categorías	Total	Porcentaje de presencia			
		Hasta 40		Más de cuarenta	
		n	%	n	%
El abuso sexual infantil es una forma de maltrato	N = 24	17	81	7	78
El abuso sexual infantil no es una forma de maltrato	N = 2	0	0	2	22
El abuso sexual infantil a veces si es una forma de maltrato	N = 1	1	5	0	0
No se si el abuso sexual infantil es una forma de maltrato	N = 3	3	14	0	0

Se generaron 4 categorías derivadas de la pregunta *¿Considera Ud. Que el abuso sexual infantil es una forma de maltrato?* (ver tabla 18). La respuesta más frecuente resultó ser que los padres creen que el abuso sexual infantil es una forma de maltrato aunque les es difícil conceptualizar por qué. En cuanto a las diferencias por edad los padres menores de 40 años perciben al ASI como maltrato en mayor medida que los padres mayores de 40 años. Un porcentaje significativo de padres mayores de 40 años no considera al ASI como maltrato a diferencia de los padres menores de 40 años. Los padres de menor edad tienen mayor dificultad en conceptualizar al ASI.

Tabla 19. Frecuencia de Abuso sexual Infantil.

Categorías	Total	Porcentaje de presencia			
		Hasta 40		Más de cuarenta	
		n	%	n	%
No escuche ningún caso de ASI	N =25	20	91	5	62
Escuche un caso de ASI	N =5	2	9	3	38
Es frecuente por los diarios/tv	N =0	0	0	0	0

Cuándo se preguntó sobre el conocimiento de casos de abuso sexual infantil, cercanos a los entrevistados se obtuvieron 3 categorías (ver tabla 19) derivadas de la pregunta *¿Para Ud. el abuso sexual infantil es frecuente en la zona donde vive?* La respuesta más frecuente es no haber escuchado ningún caso de ASI. Por lo tanto esta respuesta confirma que del abuso sexual infantil es difícil tener referencia de personas cercanas por el estigma social que motivaría el hecho. En cuanto a las diferencias por edad los padres mayores de 40 años estarían más atentos a los sucesos de ASI que los menores de 40 años.

Tabla 20. Reacciones ante un caso en la familia de Abuso Sexual Infantil.

Categorías	Total	Porcentaje de presencia			
		Hasta 40		Más de cuarenta	
		n	%	n	%
En caso de ASI yo lo mato/hago justicia					
por mano propia	N =10	6	17	4	33
Voy a la policía	N =18	15	42	3	25
No confío en la policía	N =3	3	8	0	0
Voy a un médico	N =10	8	22	2	17
Voy a un psicólogo	N =5	3	8	2	17
Se lo cuento solo a alguien de mi					
confianza	N =1	1	3	0	0
No sabe/ no contesta	N =1	0	0	1	8

Se generaron 7 categorías derivadas de la pregunta Frente a una situación de Abuso Sexual Infantil en su familia *¿Que considera UD. que debe hacer ante esta situación?* (ver tabla 20). Las respuestas más frecuentes resultaron; voy a la policía, hago justicia por mano propia, voy a un médico. Los padres por lo tanto consideran importante realizar la denuncia, hacer justicia por mano propia ante lo que consideran un hecho aberrante y cuidar la salud física. Respecto de las categorías de menor frecuencia son aquellas relacionadas con ir a un psicólogo, no confiar en la policía, no sabe no contesta y contárselo sólo a alguien de su confianza. En cuanto a las diferencias según edad los padres menores de 40 años consideran más importante ir a la policía y concurrir a un médico que los padres mayores de 40 años.

Los padres de mayor edad concurrirían a un psicólogo

Sólo los padres menores de 40 años aceptarían contárselo sólo a alguien de su confianza, por la vergüenza que les ocasionaría el evento.

Creencias de maltrato según nivel de estudios alcanzados

Se considera el grado de estudios alcanzados por los padres que contestan la entrevista, se establecen cuatro grupos; Primaria Incompleta con 2 padres entrevistados, Primaria completa con 18 padres, Secundaria Incompleta con 5 padres entrevistados y Secundaria Completa con 5 padres, sobre un total de 30 personas en total.

Los porcentajes obtenidos son resultado de las respuestas dadas por los entrevistados, considerando para ello de forma independiente las respuestas de los grupos Primaria Incompleta, Primaria Completa, Secundaria Incompleta y Secundaria Completa.

Tabla 21°. Creencias de maltrato.

Categorías	Porcentaje de presencia									
	Total	Primaria Incompleta		Primaria Completa		Secundaria Incompleta		Secundaria Completa		
		n	%	n	%	n	%	n	%	
Pegarles	N = 25	2	24	16	49	3	28	4	25	
Pegarles sin causa	N = 2	1	13	0	0	0	0	1	6	
Pegarles exageradamente	N = 2	1	13	0	0	1	9	0	0	
No se	N = 2	1	13	1	3	0	0	0	0	
Descuidar / abandonar	N = 15	2	24	5	15	3	27	5	31	
Discriminarlos por que son	N = 1	1	13	0	0	0	0	0	0	
Diferentes										
Hacerlos trabajar o pedir en la calle	N = 1	0	0	0	0	0	0	1	6	
No dar cariño	N = 2	0	0	2	6	0	0	0	0	
Tirar de los pelos / orejas	N = 3	0	0	2	6	0	0	1	6	
Maltrato psicológico/ criticas e insultos	N = 8	0	0	4	12	2	18	2	13	
No dejarles hacer lo que quieren a esa edad	N = 1	0	0	0	0	1	9	0	0	
Gritarles	N = 1	0	0	1	3	0	0	0	0	
Encerrarlos	N = 5	0	0	2	6	1	9	2	13	

Se generaron 13 categorías para describir las concepciones de maltrato, derivadas de las respuestas a la pregunta *¿Qué es para Ud. maltratar a un niño?* (Ver tabla 21). Las respuestas más frecuentes resultaron; pegarles; descuido abandono; maltrato psicológico. Los padres consideran por lo tanto que el maltrato consiste en castigos físicos y descuido o abandono y críticas e insultos que refieren al maltrato psicológico. Respecto de las categorías de menor frecuencia son aquellas relacionadas con pegarles sin causa, pegarles

exageradamente, encerrarlos, discriminarlos, no dejarles hacer lo que quieren a esa edad, gritarles y no se. En cuanto a las diferencias según educación los padres con primaria incompleta dan más relevancia a pegarles sin causa, pegarles exageradamente a la discriminación como forma de maltrato y manifiestan no saber al respecto. Los padres con primaria completa dan más importancia al maltrato físico, a la falta de cariño y al grito. Los padres con secundaria incompleta dan más importancia al maltrato psicológico y no dejarles hacer lo que quieren a esa edad. Los padres con secundaria completa dan más relevancia al descuido u abandono y a encerrarlos

Tabla 22. Aceptación por parte de los padres de sus reacciones de maltrato sobre sus hijos.

Categorías	Porcentaje de presencia									
	Total	Primaria Incompleta		Primaria Completa		Secundaria Incompleta		Secundaria Completa		
		n	%	n	%	n	%	n	%	
Consideran necesarias las reacciones de maltrato	N = 14	1	50	8	44	2	33	3	60	
No consideran necesarias las reacciones de maltrato	N = 15	1	50	8	45	4	67	2	40	
No saben si son necesarias las reacciones de maltrato	N = 2	0	0	2	11	0	0	0	0	

Se generaron 3 categorías para describir la aceptación por parte de los padres de sus reacciones de maltrato sobre sus hijos, derivadas de las respuestas a la pregunta *¿Considera qué ese tipo de reacciones son necesarias? ¿Por qué, para que?* (Ver tabla 22). La respuesta más frecuente resultó; no consideran necesarias las reacciones de maltrato. Respecto de la categoría de menor frecuencia es aquella relacionada con considerarlas necesarias esas

reacciones y no saber al respecto. Los padres consideran por lo tanto que las reacciones de maltrato no son necesarias.

En cuanto a las diferencias según estudios alcanzados ante el mal comportamiento de los hijos, los padres con primaria incompleta aceptan esas reacciones en igual medida que no las aceptan, los padres con primaria completa no las consideran necesarias, al igual que los padres con secundaria incompleta. Los padres con secundaria completa si las consideran necesarias.

Tabla 23. Consideración de experiencias propias de maltrato sobre sus hijos.

Categorías	Total	Porcentaje de presencia							
		Primaria Incompleta		Primaria Completa		Secundaria Incompleta		Secundaria Completa	
		n	%	n	%	n	%	n	%
Maltrate a mis hijos	N =10	2	100	4	22	1	20	3	60
No maltrate a mis hijos	N =20	0	0	14	78	4	80	2	40

Se originaron 2 categorías a partir de la pregunta *¿considera Ud. Que alguna vez ha maltratado a sus hijos?* (ver tabla 23). La respuesta más frecuente fue: maltrate a mis hijos. En cuanto a las diferencias según estudios alcanzados, los padres con primaria incompleta afirman haber maltratado a sus hijos y los padres con secundaria incompleta afirman no haber maltrato a sus hijos en mayor medida que los demás.

Tabla 24. Métodos elegidos por los padres para que los hijos obedezcan.

Categorías	Total	Porcentaje de presencia			
		Primaria Incompleta	Primaria Completa	Secundaria Incompleta	Secundaria Completa

		n	%	n	%	n	%	n	%
Grito	N = 19	1	33	12	34	4	50	2	29
Lo pongo en penitencia	N = 21	2	67	13	36	2	25	4	57
Le doy un chirlo	N = 3	0	0	3	9	0	0	0	0
No le hablo aunque llore	N = 2	0	0	2	6	0	0	0	0
Le explico	N = 5	0	0	2	6	2	25	1	14
Otros	N=3	0	0	3	9	0	0	0	0

Se generaron 6 categorías en respuesta a la pregunta *¿De que manera trata a sus hijos cuando no lo obedecen?*; para describir los métodos elegidos por los padres para conseguir la obediencia de sus hijos (ver tabla 24). Las respuestas más frecuentes resultaron; lo pongo en penitencia, grito. Respecto de las categorías de menor frecuencia son aquellas relacionadas con explicarles, darles un chirlo y no hablarles aunque lloren. Por lo tanto los padres prefieren administrar la penitencia y gritarles a sus hijos para que los obedezcan.

En cuanto a las diferencias según estudios alcanzados los padres con primaria incompleta utilizan como recurso en mayor medida la penitencia. Los padres con primaria completa prefieren darles un chirlo. Los padres con secundaria incompleta prefieren gritar u explicarles y los padres con secundaria completa prefieren administrar la penitencia con respecto a los padres con secundaria incompleta y primaria completa.

Tabla 25. Atribución de acciones de maltrato a la pérdida de control ó a la voluntad paterna.

Categorías	Porcentaje de presencia								
	Total	Primaria Incompleta	Primaria Completa	Secundaria Incompleta	Secundaria Completa				
	n	%	n	%	n	%	n	%	n
Los padres maltratan por que pierden el control	N = 24	2	67	14	70	4	80	4	67
Los padres maltratan de forma voluntaria	N = 8	0	0	5	25	1	20	2	33
No se	N = 2	1	33	1	5	0	0	0	0

Se obtienen 3 categorías para describir las atribuciones de las acciones de maltrato derivadas de la pregunta *¿Los padres maltratan a sus hijos voluntariamente o por que pierden el control sobre sus actos?* (ver tabla 25); la respuesta más frecuente resultó ser que

los padres maltratan por que pierden el control de sus actos. Los padres por lo tanto atribuyen el maltrato a la perdida de control sobre su conducta. En cuanto a las diferencias según estudios alcanzados. Los padres con primaria incompleta, completa y los padres con secundaria incompleta atribuyen el maltrato a la perdida de control. Los padres con secundaria completa atribuyen el maltrato a la intencionalidad de los padres maltratantes.

Tabla 26. Aceptación del maltrato.

Categorías		Porcentaje de presencia							
		Primaria Incompleta		Primaria Completa		Secundaria Incompleta		Secundaria Completa	
	Total	n	%	n	%	n	%	n	%
Acepto el maltrato como último recurso	N=9	0	0	6	32	1	20	2	40
No Acepto el maltrato como último recurso	N=22	2	100	13	68	4	80	3	60

Se obtienen 2 categorías derivadas de la pregunta *¿Puede ser el maltrato la última salida o recurso ante el mal comportamiento de los hijos?* (ver tabla 26). La respuesta más frecuente es la no aceptación del maltrato como último recurso que puede utilizar el padre/madre. Por lo tanto no se acepta el maltrato como último recurso. En cuanto a las diferencias según edad manifiestan su negación de manera más rotunda a aceptar el maltrato como último recurso los padres con primaria incompleta.

Tabla 27. Orígenes del maltrato/historia de aprendizaje del maltrato.

Categorías	Porcentaje de presencia								
	Primaria Incompleta		Primaria Completa		Secundaria Incompleta		Secundaria Completa		
	Total	n	%	n	%	n	%	n	%
Los padres que maltratan fueron maltratados	N =22	2	67	11	50	4	67	5	71

Los padres que maltratan no fueron maltratados	N = 8	0	0 6	27 2	33 0	0
Yo fui maltratado y no tengo por que maltratar a mis hijos	N = 6	1	33 3	14 0	0 2	29
No se	N = 2	0	0 2	9 0	0 0	0

Se generaron 4 categorías para describir las concepciones a cerca de los orígenes del maltrato a partir de una historia de aprendizaje familiar de maltrato, derivadas de las respuestas a la pregunta *¿Los padres maltratan a sus hijos por que ellos mismos fueron maltratados?* (Ver tabla 27). Las respuestas más frecuentes resultaron; los padres que maltratan fueron maltratados, y las respuestas de menor frecuencia; yo fui maltratado y no tengo por que maltratar a mis hijos; los padres que maltratan no fueron maltratados, no se.

En cuanto a las diferencias según nivel de estudios alcanzados los padres con secundaria completa creen en mayor medida que el origen del maltrato se debe a un aprendizaje familiar sin hacer referencia a sus propias historias.

Surge el dato significativo donde los padres con primaria incompleta en mayor medida que los demás refieren historias de malos tratos y una clara conciencia de no repetir sus aprendizajes de la infancia.

Tabla 28. Conceptualización del Abuso Sexual Infantil.

Categorías	Porcentaje de presencia								
	Primaria Incompleta		Primaria Completa		Secundaria Incompleta		Secundaria Completa		
	Total	n	%	n	%	n	%	n	%
El abuso sexual infantil es una forma de maltrato	N = 24	1	34	15	88	4	80	4	80
El abuso sexual infantil no es una forma de maltrato	N = 2	0	0	1	6	1	20	0	0
El abuso sexual infantil a veces si es una forma de maltrato	N = 1	1	33	0	0	0	0	0	0
No se si el abuso sexual infantil es una forma de maltrato	N = 3	1	33	1	6	0	0	1	20

Se generaron 4 categorías derivadas de la pregunta *¿Considera Ud. Que el abuso sexual infantil es una forma de maltrato?* (ver tabla 28). La respuesta más frecuente resultó ser que los padres creen que el abuso sexual infantil es una forma de maltrato aunque les es difícil conceptualizar por qué.

En cuanto a las diferencias por nivel de estudios alcanzados los padres con primaria completa, secundaria incompleta y completa creen en mayor medida que el SI es una forma de maltrato; los padres con primaria incompleta creen a veces es una forma de maltrato y manifiestan no saber en mayor medida que los demás padres.

Tabla 29. Frecuencia de Abuso sexual Infantil.

Categorías	Porcentaje de presencia								
	Primaria Incompleta		Primaria Completa		Secundaria Incompleta		Secundaria Completa		
	Total	n	%	n	%	n	%	n	%
No escuche ningún caso de ASI	N =25	2	100	14	82	4	66	5	100
Escuche un caso de ASI	N =2	0	0	1	6	1	17	0	0
Es frecuente por los diarios/tv	N =3	0	0	2	12	1	17	0	0

Cuándo se preguntó sobre el conocimiento de casos de abuso sexual infantil, cercanos a los entrevistados se obtuvieron 3 categorías (ver tabla 29) derivadas de la pregunta *¿Para Ud. el abuso sexual infantil es frecuente en la zona donde vive?* La respuesta más frecuente es no haber escuchado ningún caso de ASI. Por lo tanto esta respuesta confirma que del abuso sexual infantil es difícil tener referencia de personas cercanas por el estigma social que motivaría el hecho. En cuanto a las diferencias por nivel de estudios alcanzados los padres con primaria completa y secundaria incompleta parecen haber estado en contacto con algún caso de ASI.

Tabla 30. Reacciones ante un caso en la familia de Abuso Sexual Infantil.

Categorías	Porcentaje de presencia								
	Primaria Incompleta		Primaria Completa		Secundaria Incompleta		Secundaria Completa		
	Total	n	%	n	%	n	%	n	%
En caso de ASI yo lo mato/hago justicia por mano propia	N=10	1	25	6	23	2	24	1	10
Voy a la policía	N=18	1	25	12	46	2	24	3	30
No confío en la policía	N=3	1	25	0	0	0	0	2	20
Voy a un médico	N=10	1	25	6	23	1	13	2	20
Voy a un psicólogo	N=5	0	0	2	8	1	13	2	20
Se lo cuento solo a alguien de mi confianza	N=1	0	0	0	0	1	13	0	0
No sabe/ no contesta	N=1	0	0	0	0	1	13	0	0

Se generaron 7 categorías derivadas de la pregunta hipotética: frente a una situación de Abuso Sexual Infantil en su familia *¿Que considera UD. que debe hacer ante esta situación?* (ver tabla 30). Las respuestas más frecuentes resultaron; voy a la policía, hago justicia por mano propia, voy a un médico. Los padres por lo tanto consideran importante realizar la denuncia, cuidar la salud física y hacer justicia por mano propia ante lo que consideran un hecho aberrante. Respecto de las categorías de menor frecuencia son aquellas relacionadas con no confiar en la policía, ir a un psicólogo, contárselo sólo a alguien de su confianza y no saber. En cuanto a las diferencias según nivel de estudios alcanzados, los padres con primaria incompleta harían justicia por mano propia ante lo que consideran un hecho aberrante, parecen no confiar en la policía y sólo se lo contarían a alguien de su confianza. Los padres con primaria completa confían más en la institución policial. Los padres con secundaria completa dan más importancia a los psicólogos que los otros padres.

3.1 Conclusiones y Discusión.

Se desprende como resultado de este trabajo que las creencias paternas varían de acuerdo al sexo, edad y educación.

Es importante el dato que surge de esta investigación que da cuenta del maltrato sufrido durante la niñez por los entrevistados, siendo particularmente las mujeres quienes hacen referencia a esta situación.

Otro dato relevante que se manifiesta es el desconocimiento sobre casos de abuso sexual infantil ocurridos cerca de los entrevistados. Lo referido confirma la dificultad manifiesta de verbalizar estas situaciones que pertenecerían a la esfera de lo privado (de “eso” no se habla) Por lo tanto se tiene mayor referencia de abusos sexuales a la infancia a través de los medios de comunicación en sus distintas expresiones, que de casos comentados por los vecinos que hayan sufrido ASI.

En su mayoría creen que el abuso sexual infantil es una forma de maltrato aunque no saben expresar por qué.

En relación al abuso sexual infantil los padres creen que es perpetrado por personas ajenas a la familia, no considerando la posibilidad de que ocurra en el seno familiar. Los estudios al respecto indican que la mayoría de los casos de ASI suceden dentro de la familia o son realizados por personas cercanas a la misma.

Por último se detectó un caso de ASI intrafamiliar, donde la madre no podía hacerse cargo del hijo abusado por tener otro hijo internado. Esto confirma la vulnerabilidad del niño por un lado, debido a su necesidad de afecto y atención, y por otro la falta de supervisión, en este caso materna que facilitaría el hecho; en este caso la madre del niño afectado había optado por no comentar la situación creyendo que así obtenía una solución y no agravaba el problema. Esta situación es propia de una familia cuyas fronteras, se muestran cerradas a toda intervención externa.

Se cree que los malos tratos sufridos por los niños se deben a la pérdida de control de los padres maltratantes, lo cual estaría indicando que entre los padres entrevistados no existe la conciencia de la intencionalidad dada en la producción del maltrato hacia la infancia.

Se desprende de la investigación la creencia que los padres maltratadores han sido a su vez maltratados en su infancia, aunque quienes refieren haber sido maltratados dicen no reproducir esta conducta.

Los hombres perciben en mayor medida el maltrato psicológico y físico que las mujeres. Las mujeres se muestran como reproductoras del maltrato debido a que consideran necesarias las reacciones entendidas de maltrato y aceptan haber maltratado a sus hijos en mayor medida que los hombres, quienes prefieren como métodos de obediencia el diálogo a diferencia de las mujeres que optan por la penitencia, gritar y pegarles un chirlo a sus hijos.

A mayor edad de los padres se visualiza el castigo físico en menor medida como maltrato pero sin embargo no creen necesarias las reacciones de castigo, esto hace suponer que los padres de menor edad tienen mayor posibilidad de visualizar el castigo físico como maltrato y creen que éste es un tipo de reacción necesaria ante lo que consideran mala conducta de sus hijos. Los padres de menor edad dan mayor relevancia al maltrato psicológico que los padres mayores de cuarenta años.

Pero a mayor edad se observa un mayor grado de conciencia que descarta la posibilidad de repetir las conductas aprendidas de maltrato en la infancia.

A mayor educación se atribuyen las acciones de maltrato a la intencionalidad de los padres maltratantes.

A menor educación se observa mayor dificultad en la elaboración del concepto del abuso sexual infantil como forma de maltrato.

A mayor educación se considera en menor medida la posibilidad de realizar justicia por mano propia en casos de abuso sexual infantil.

Este grupo, de mayor educación, cree que los padres maltratantes han sido maltratados en su infancia a diferencia de los padres de menor educación.

Si tomamos como referencia al Modelo Ecológico, podemos decir que los sistemas de creencias (incluidas dentro de un contexto más amplio el macrosistema) que subsisten en general en el grupo de padres entrevistados se refieren a la idea de que deben moldear a sus hijos. Para ello deben utilizar diversos castigos para conseguir su obediencia y educación. Está claro que sólo un menor porcentaje de padres elige guiarlos mediante explicaciones orientativas referente a las conductas producidas de sus hijos, lo cual indicaría un mayor grado de empatía y comprensión de los niños.

Analizando desde un nivel exosistémico, aquel que media entre la cultura y el individuo, tales como las instituciones, escuela, iglesia, etc., se puede señalar la falta de confianza expresada con respecto a la institución policial por parte de las mujeres a diferencia de los hombres que demuestran lo contrario.

Si bien los padres en general rechazan el maltrato hacia la infancia, la percepción de los comportamientos vistos como negativos en los hijos justifica la diversidad de castigos a

aplicar, estas percepciones negativas influirían en la interacción entre padres e hijos en el nivel microsistémico, es decir en el nivel vincular más íntimo.

Teniendo en cuenta en este análisis otra dimensión, el desarrollo ontogenético que implica la historia de crianza de los padres que condiciona como los cuidan, atienden y educan, parecería que, por los relatos obtenidos de padres que han sido maltratados en sus infancias, que éstos, han decidido de manera consciente no repetir las conductas de maltrato, demostrando con ello que no siempre la historia se repite. Por último estos padres no creen vengarse de la violencia sufrida en su propia infancia por medio de los golpes o los malos tratos hacia su prole.

Este estudio aporta datos que permiten comprender los sistemas de creencias de los padres que asisten a la consulta de consultorios externos y de internación.

Es un estudio de carácter exploratorio-descriptivo que da cuenta que los padres admiten las reacciones de maltrato ante el mal comportamiento de los niños y además de las concepciones paternas sobre las conductas de los mismos, pudiendo establecer cuáles son los castigos más frecuentes que se admiten.

Se considera necesario que una futura investigación tome como referencia casos clínicos donde se establezca de qué forma juegan las expectativas de los padres sobre sus hijos produciendo el maltrato hacia ellos, dado que este estudio no ha podido dar cuenta de ello.

Las mujeres realizan más relatos sobre sus situaciones de maltrato en su infancia, ¿se debe esto a que son víctimas de mayor cantidad de malos tratos en su niñez? ¿O a que tienen mayor capacidad de autopercepción y en consecuencia mayor posibilidad de relatar sus vivencias infantiles a diferencia del sexo masculino?

Otra pregunta que surge de este estudio es si ¿son los hombres más sensibles al maltrato psicológico y las mujeres al maltrato físico durante su infancia? o ¿reciben los hombres mayor cantidad de maltrato psicológico y las mujeres reciben mayor cantidad de maltrato físico durante su infancia? ¿O es una dificultad para expresar emociones, que tienen los hombres o relatar vivencias que consideran del ámbito privado: no perciben o simplemente no cuentan?

Las personas de mayor edad demuestran mayor conciencia y control sobre sus conductas, al no repetir los malos tratos aprendidos en sus infancias y no aplicar la violencia en sus hijos, ¿qué factores estarían influenciando a estas personas para que no reproduzcan la experiencia de su familia de origen: una buena relación de pareja, relaciones positivas con un padre? Sería causa de otra investigación la exploración de la existencia de factores de

compensación, que impedirían que se produzca el maltrato, en individuos que hayan recibido malos tratos en su infancia pero que al momento actual no reproduzcan su historia. ¿Se debe esto a que la resiliencia como factor protector haya impedido repetir el aprendizaje de maltrato en estos sujetos? ó ¿dicen no repetir malos tratos, pero los ejecutan de formas nuevas sobre las que no reflexionaron acabadamente?

Queda claro después de este trabajo de investigación que las dudas que surgen abren nuevos interrogantes, que ameritan continuar profundizando en esta temática, para darle mayor visibilidad, concientización, sensibilidad y mayor conocimiento a nivel social de modo de aportar a la protección de la infancia.

Bibliografía.

- Aries.P, Duby G. (1985). *Historia de la vida privada, tomo 5 el proceso de cambio en la sociedad del s XVI a la sociedad del siglo XVII. Gelis J, la individuación del niño.* (pp. 325) Madrid: Taurus.
- Aries.P. (1991). *El niño y la vida familiar en el antiguo régimen.* Madrid: Taurus
- Arruabarrena, MI. De Paúl J. (1999). *Maltrato a los niños en la infancia, evaluación y tratamiento.* Madrid: Pirámide
- Asociación Sistémica de Buenos Aires-ASIBA- Epistemología Sistémica – www.asociacionsistemica.com.ar/epistemologia.htm. Recuperado el 22 de Junio de 2005.
- Aula del Mundo. (2002, Noviembre), Texto Integro de la Convención de los derechos del niño-recuperado el 7/10/05: de [Http://aula.elmundo.es/aula/noticia.php/2002/11/20/aula1037730264.html](http://aula.elmundo.es/aula/noticia.php/2002/11/20/aula1037730264.html).
- Barudy J.L. (1998) *El Dolor invisible de la Infancia .Una lectura ecosistémica del maltrato infantil.* Barcelona- Buenos Aires: Paidos
- Barudy (2000) *Maltrato Infantil. Ecología Social, Prevención y Reparación.* Santiago de Chile: Galdoc
- Beck, J.S. (2000). *Terapia Cognitiva Conceptos Básicos y Profundización.* Barcelona: Gedisa.
- Bringiotti, MI. (1999). *Maltrato Infantil. Factores de riesgo para el maltrato físico en la población infantil.* Madrid, Buenos Aires: Miño y Davila; Universidad de Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras.
- Casas F. (1998). *Infancia: Perspectivas Psicosociales.* Buenos Aires: Paidos
- Clark. D, Beck. A (1997). *El Estado de la Cuestión en la teoría y la Terapia Cognitiva.* En Gabalda. (Ed), *Manual de psicoterapias cognitivas* (pp.120) Barcelona: Paidos
- Chazenbalk. L. (1998). *Psicología Cognitiva, Enfoque teórico-práctico.* Buenos Aires: Ediciones Culturales Universitarias Argentinas.
- Corsi, J. (2004). *Violencia Familiar, una mirada interdisciplinaria sobre un grave problema social.* (5° ed.). Buenos Aires: Paidos
- De Mause. Ll. (1974). *Historia de la Infancia. La evolución de la Infancia.* Madrid: Alianza Universidad

- Ellis, A, ME. Bernard. (1990) *¿Qué es la terapia racional emotiva (RET)?*. En A. Ellis, R. Grieger (eds). Manual de terapia racional emotiva. Bilbao: DDB
- Escudero Alvaro. C. (2000, Julio) Atención al Maltrato Infantil desde salud mental. *Maltrato infantil –psicológico-efectos psicológicos del maltrato-*. Madrid Instituto madrileño del Menor y la Familia, consejería de Servicios Sociales- recuperado de Http://Madrid.org/cservicios_sociales/immf/atencion_maltrato_infantil/libro_amsm.pdf
- Escudero Martinez M.V, Rodríguez O.F (2005) Malos Tratos: detección precoz y asistencia en atención primaria. Barcelona: Ars Medica.
- Gracia E. (2002) El maltrato infantil en el contexto de la conducta parental: percepciones de Padres e hijos. *Psicothema*, 14, (2), p 274-279.
- Grosman C.P, Mesterman S (1998). *Maltrato al Menor, El lado oculto de la Escena Familiar*. Buenos Aires: Universidad.
- Hmarman. S, Bernet .W (2000, Diciembre) v 16 i12 p1 *Researchers offer an operacional definition of emocional abuse*. Infotrac Web: Infotrac OneFile. Recuperado 4 de noviembre de 2005
- Lega. L (1997). *El proceso terapeutico en la terapia racional-emotiva-conductual*. En Gabalda (ed). Manual de psicoterapias Cognitivas (pp.116) Barcelona: Paidos
- López Sánchez F. (1995), *Prevención de los abusos Sexuales de menores y educación Sexual*. Salamanca: Amaru.
- O'Connor, J y Seymour, J. (1996). PNL para formadores, manual para directivos, formadores y comunicadores. Barcelona: Urano
- Ochotorena, J de P & Arruabarrena Madariaga, MI. (1996). *Manual de Protección Infantil*. Barcelona: Masson Sa.
- Perrone, R. Nannini, M. (2005). *Violencia y abusos sexuales en la familia. Un abordaje sistémico y comunicacional*. (4º ed.). Buenos Aires: Paidos
- Robins. C, Hayes.A (1997). *Una valoración de la terapia cognitiva*. En Mahoney, M.J. (ed.). Psicoterapias cognitivas y constructivistas (pp. 64). Bilbao: Descleé de Brouwer.
- Selltiz, C. Jahoda,M. Deutsch, M. Cook, S.W. (1965). *Métodos de Investigación en las Relaciones Sociales*. Madrid: Rialp
- Sibila Patricio Lira. (2005, Julio). Maltrato Infantil. Modelo ecológico perspectiva integradora. Chile-recuperado de <Http://sllaq.prw.net/abusos/modelo.htm>
- Vega M. (1995). *Introducción a la psicología cognitiva* Alianza Editorial: Barcelona

Wainstein, M. (2000). *Intervenciones con Individuos, Parejas, Familias y Organizaciones*.

Buenos Aires: Eudeba

ANEXO

Entrevista

Reacciones de los padres frente a los comportamientos de sus hijos cuando no consideran que se portan bien.

-Sexo:

-Estado Civil:

-Ocupación Laboral:

-Edad de Padre y Madre:

-Nivel Educativo:

-Nº de hijos:

	Hijo1	Hijo 2	Hijo3	Hijo 4	Hijo 5
Edad	_____	_____	_____	_____	_____
Sexo	_____	_____	_____	_____	_____

- 1) ¿Que es para Ud. Maltratar a un niño?
- 2) ¿Considera que ese tipo de reacciones son necesarias? ¿Por qué? ¿En que circunstancias?
- 3) ¿Considera Ud. Que alguna vez ha maltratado a sus hijos? Si. No.
- 4) ¿De que manera trata a sus hijos cuando no lo obedecen? Le da un chirlo, le grita, no le habla por un tiempo, no lo deja hacer algo que a el o ella le gusta, otros.
- 5) ¿Los padres maltratan a sus hijos voluntariamente o por que pierden el control sobre sus actos?

- 6) ¿Puede ser el maltrato la última salida o recurso ante el mal comportamiento de los hijos? ¿Por que?
- 7) ¿Los padres maltratan a sus hijos por que ellos mismos fueron maltratados?
- 8) ¿Considera UD que el abuso sexual Infantil es una forma de maltrato? ¿porque?
- 9) Para Ud. ¿El abuso sexual Infantil es frecuente en la Zona donde vive?
- 10) Frente a una situación de Abuso sexual Infantil en su familia ¿Qué considera UD que debe hacer ante esta situación?
 - a) Hacer la denuncia en la policía.
 - b) Concurriría a un medico o a un psicólogo.
 - c) Se lo contaría solo a alguien de su confianza.
 - d) Otros.

En caso de contestar la pregunta 10 ítem d, preguntar ¿Por qué?